

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX. al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saevedra, 55, rue Taitbout.—Marsella, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

SUSCRICION A FAVOR DE LOS CARLISTAS.

Suma anterior.	7.774
D. Modesto Andueza, Frandorin.	10
D. Nicolás Herrero, Logroño.	20
D. Esteban de Zubano, Segura.	48
D. Francisco Elías Aparicio, Ciudad-Rodrigo.	60
D. Juan Antonio de Elías Aparicio, idem.	4
D. Mariano Olmedo, Barja de Osma.	100
D. José María Costa, Periana.	18
D. Juan Domingo de Urmeneta, Vergara.	60
D. Gaspar Ibarra, id.	2
D. Valeriano Maldonado, Matilla de los Caños.	10
Total.	8.104

(Sigue abierta la suscripción, para la cual no se admiten sellos de franqueo.)

CARTA DE ROMA.

(Corresp. part. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

ROMA, 21 de Agosto.

Mis queridos amigos: A los periódicos que por mi traducción de la noticia publicada en *La Italia* sobre subvención a la prensa alfonsina-montpensiana no han desfigurado el hecho, ni faltado al respeto, doy las gracias: a la *Epoca*, que sabía que la noticia era de la *Italia*, y extrajo, sin recatarse, una carta del director, en la que dice que la calumnia insidiosa fue invención de Tamirio, envío el más sincero perdón.

Y sigan mi camino. Este camino es también hoy el que me traza el correspondiente de *La Italia*, en carta del 14 del actual, publicada en el número de ayer 20.

El cual señor, y aseguro a *La Epoca* que no es chavacano ni novel su periódico, que hace trece años que habla con lengua que ni arrancada a *La Epoca*, dice con claridad, precisión y sin rodeos:

«Los cuatro periódicos de Madrid citados en una de mis precedentes cartas, como subvencionados para apoyar al partido alfonsista, se han sublevado contra vuestro humilde cronista y han exclamado: ¡Calumnia!»

«El diario alfonsista *El Tiempo* se ha sentido atacado en el vivo por esta revelación inesperada: «MANTENGO LA PERFECTA EXACTITUD DE LOS DATOS QUE ENVIÉ A V. SOBRE EL ASUNTO, Y, SI ES NECESARIO, SERÉ MÁS EXPLÍCITO.»

Cuando traduje por primera vez la noticia, ni siquiera añadí una palabra, como imitando a *La Epoca* hubiera podido hacerlo, fuera lo que fuera después de la subvención: solo EL PENSAMIENTO añadió muy cuerdo lo que esperaba de los interesados se apresuraron a desmentir, por su buen nombre; pues esas cosas solo pueden decirse cuando son verdades y pueden probarse.

Pero *La Epoca* quería otra cosa y no esa; que EL PENSAMIENTO y Tamirio dijeran que la noticia era una calumnia, o mejor, que no la hubieran reproducido: lo primero no podían hasta oír a los aludidos; entre un periódico que afirma y otro que nada podía contestar aun (si es que lo supo solamente por mi conducto), hay que aguardar, porque el hecho ni moral, ni materialmente era imposible. En cuanto a no dar a los vientos la noticia, otro que *La Epoca* debe querer, ella que dice contra los católicos-monárquicos cuanto sabe, falso o verdadero, calandándose solo lo que ignora o no le conviene anunciar.

La prueba de que no podían EL PENSAMIENTO ni Tamirio dar la noticia por absolutamente falsa, ni aun después de oídos los interesados, es que estaba en lo posible que la *Italia* replicara, no a gusto de los mismos, como se ha visto y seguirá viéndose, pues que el correspondiente, manteniéndose en sus trece, continúa:

«Limito por hoy, a recordar al *Tempo* que en su número del 22 de Julio último—salvo error de audia—anunció que M. Víctor Cardenal acababa de llegar a París, después de haber llenado de la manera más satisfactoria la misión que le había sido confiada a ir a Viena en el mes anterior. Ahora bien: esta misión no tenía otro objeto que arreglar con la familia imperial de Austria la cuestión de cierta renta que corresponde en España a la condesa de Girgenti, y que esta princesa «ha destinado a subvencionar a la prensa alfonsista.» El emperador de Austria había creído deber reclamar esta renta en beneficio de los herederos del conde de Girgenti, y de ahí el viaje de M. Víctor Cardenal a Viena... ¿Lo ignora EL *Tempo*?

No oro que EL *Tempo* me oblige a darle más pormenores: en todo caso, será obediente. Otras cosas añade *La Italia*, de que debo hacer mención en carta de otro género; mas basta lo dicho para que *La Epoca* reconozca, si quiere, que no debíamos exclamar con ella ¡calumnia! como deseo que resulte, hasta que se vea el término de esta curiosa polémica entre *La Italia* y la prensa alfonsino-montpensiana. También deseo, y paso a otra cosa, que no se me enfade la amabilísima *Epoca*, escudada en que el amor que le tengo me impide devolverle diente por diente.

Como quisiera igualmente hacer con la no menos amable *Gaceta de Italia*; pero es más imposible, porque soy agradecido, y la *Gaceta* no me trata mal, personalmente, y en eso de tomar una objeción aguda, revestirla a su gusto y tener siempre razón, veo que da quinientos y falta a su maestro.

Oigan Vds.: «Entre las muchas extratrazas a que recurre la oposición ministerial y dinástica para desautorizar al ministerio radical y el Gobierno de D. Amadeo, es señaladísimo aquel de insinuar que la política española está infundada a la italiana y a la germana... Los diarios que tocan esta tecla, saben que cuando tan sensibiliba de sus conciudadanos conmueven y cuán fácil es que la multitud dé fé a una noticia que apasiona... Esto es lo que deducimos del último número del unionista *Diario Español* y del carlista *PENSAMIENTO ESPAÑOL*. Mientras el primero atribuye la caída de los conservadores liberales a los consejos de Lanza y Bismark, en razón a que se hallaban aquellos a punto de renovar las relaciones entre España y el Vaticano, ya su vez el segundo declara que Lanza conspira con Serrano, Sagasta y de Blas para derribar el

Gabinete Ruiz Zorrilla. Semejantes noticias, aparte la manifiesta contradicción que las destruye, basta anunciarlas en Italia para que por sí mismas sean desmentidas. Bastante que hacer tiene la Italia en sus negocios, para que atienda a otros: desea, ciertamente, el bien de España; pero está segura que aquella no tiene ningún prurito de mezclarse en cosas suyas.»

No he visto *El Diario Español*; mas si es exacto lo que dice de él la *Gaceta*, añado, aunque me duela, que no ha llegado aún *El Diario* al alma del negocio de Lanza, ni sabe una palabra de su política. Pues si cabalmente Lanza es el prototipo de lo que aquí llamamos *conservador*, o moderantismo; es decir: Dios te salve, rey de los judíos... y le daban bodas a Serrano, si lo que Lanza busca y desea es como llegar a obtener del Pontífice una mirada, para decir que «Pío IX tiene largas conferencias con Víctor Manuel o con D. Amadeo, que para él es lo mismo, o un sobre de carta para anunciar que está hecho el Concordato. Si cabalmente, aparte la mayor seguridad que Serrano ofrece a Lanza de que irá llevando a cabo, tipo de ese moderantismo en España, quiere reanudar las relaciones con la Santa Sede, y con ellas dar ocasión a Lanza de vencer en el Vaticano. Ahora, si el *Diario* sabe todo eso, y sólo por resabio moderado habla de relaciones unionistas con la Santa Sede, para que la Santa Sede acbe de menos a Serrano, entonces nada tengo que decir, como no sea que a la Santa Sede no engañan las relaciones de Serrano; ni la separación de la Iglesia y el Estado de Zorrilla, ni el liberalismo religioso de los moderados, porque toda esa monserga de protestas y acatamientos no son otro que el Dios te salve de los judíos, y bodas hasta al Calvario.

Por eso entre la aserción del *Diario* y la de EL PENSAMIENTO, que da por real y diaria la conspiración de Lanza para que vuelva al poder Serrano, hay una diferencia que la única cierta e indispensable es la del PENSAMIENTO, y por eso, pasando como sobre ascuas, deja en pie nuestras aserciones, desviando al lector con la contradicción entre el *Diario* y EL PENSAMIENTO. Contradicción si, la hay, y grande y vergonzosa, pero es de Lanza, que adopta siempre lo que sea o no política, pueda favorecer esto y eso; a un tiempo, pues que uno u otro suprimido al sueldo con el estante; política que en tierra de garbanos llaman del sol que más calienta. Bien pudiera suceder a Lanza lo del perro de la fábula, que por sostener con los dientes un trozo de carne y abrir la boca buscando otro en el fondo del estanco, se quedara sin ninguno. Merecido lo tendría, y lo tendrá, en el próximo día en que los radicales reconozcan que han sido su jugueta, y que a las amistosas protestas que se daban, y orec sinceras, de sostener en España, sosteniendo a D. Amadeo, medio reino de Italia, o mejor, todo, contra Lanza, desde que tuvo que aceptar a Zorrilla, una guerra incesante o de conspiración en Roma y en Madrid, guerra que llamo vergonzosa, no solo por la forma, sino por ser de italianos contra españoles, de buena fé, pero engañados.

He dicho próximo día: conozco con bastante seguridad los términos de esa aproximación: lo anuncio, sin precisar, porque hoy no podría. Con paciencia vi gustoso que otro decía por mí que se conspiraba en el palacio real de España. Mas añadiría hoy; pero no quiero suscitar las iras contra EL PENSAMIENTO, que podría revelar lo que sé. Iras, porque en política no hay agradecidos. Si al menos *El Imparcial* y *La Tertulia*, (conociendo que en este asunto digo *habido inter inocentes*... o sea que no tengo arte ni parte en la extraña conducta política de Lanza) meditaran y reconocieran que no por creer de buena fé útil la casa de Saboya, han de ser sus humillados lacayos, por obra y gracia de un ministro extranjero, darian por contenidos. Mas no esperando que antes de Diciembre mediten ni reconozcan, pues Lanza dirige también el sueño radical, mientras acaba de despertar a Serrano, solo quiero que por ahora guarden bien en la memoria *El Imparcial* y *La Tertulia* mi carta del 8, esta y alguna otra, seguro de que después me darán por completo la razón.

Esta parte de mis cartas pudiera titularse: «Radicales, a defenderse contra Lanza!» Pero deo que duerman, y oigo al despierto Lanza, que sigue preparando la escala de Serrano, y dice hoy en *La Libertad*: «Los despatches de Madrid hablan de que el Gobierno tendrá 250 radicales en las Cortes: los Gobiernos de España, (es decir, Zorrilla) suelen equivocarse en estos cálculos; lo que puede suceder es que de los 250 radicales se convierta la mitad en republicanos, y que muchos que serán elegidos como conservadores, se pasen a los federales, por lo que no hay duda de que de las Cortes depende el porvenir de España» (esto es, no hay duda para Lanza que Zorrilla es el puente de la república). Y después de agradecer tan poco el hermoso número 250, aun agradezco más el entusiasmo de que los radicales rodean a D. Amadeo en su viaje. Aquí creemos que el entusiasmo es cuestión de fábrica, y Lanza lo mismo, solo que nosotros creemos que los radicales hacen lo que pueden por destruir a Don Amadeo, y Lanza los trata de poco verdaderos: «Confesamos, dice, que nos hacen poca mella las noticias acerca del viaje del rey, porque no son amigos de la verdad.» Vaya Vd. a devanarse los sesos levantando cucañas, sonando himnos y esparciendo versos. Menos mella hacen ya a Lanza los radicales que sus noticias, máxime desde que la *Libertad* sabe que Zorrilla no puede durar un año, ni su Gobierno funcionar regularmente y que D. Amadeo tiene necesidad de ocho o diez años para triunfar de los obstáculos que le rodean y para que sea conocido, pues que hasta hoy solo se ve en él un extranjero... Misterioso es el párrafo: si Zorrilla ha de irse a Tablada dentro de un año y Lanza le sustituye por Serrano, D. Amadeo necesita ocho o diez para triunfar, ¿problema: ¿cuánto tiempo piensa Lanza que esté Serrano en el poder? Resolución: el cuento de La Lechera, cuyo cántaro romperán los radicales.

Y que se den prisa, porque si no Lanza enviará tercera vez a quien le coja en el aire. Este quien, es plural. He señalado en otras ocasiones que personas envié Lanza a España, para dar instrucciones a D. Amadeo contra los radicales; uno de aquellos fue su hermano, de incognito; insuficientes las instrucciones que dejó, partió en breve, oficialmente, para Madrid, con objeto de enterarse del estado de la conspiración de palacio, de las fuerzas con que cuentan los radicales, de señalar sus puestos a los unionistas en el día y hora señalados para elevarlos al poder, y también con ánimo de dulcificar las iras radicales, prometiéndoles la vuelta al mando, merced al juego de partidos entre unionistas y radicales, que serán los que alternen en el Consejo de la corona, años para conservar progresando, otros para progresar destruyendo. Buena comisión lleva D. Humberto! prepárense los radicales a recibirla y no le enfaden con burlas camufladas, porque D. Humberto no es muy maulo que digamos, es capaz de habérselas con todos los radicales juntos, y le tiene sin cuidado el tribunal de apelación de la Tertulia. Y también Martos, a pesar de las explicaciones que dió a Cialdini en Vichy, y que Cialdini se apresuró a llevar a D. Humberto al mismo campo de Somma.

Ardua es la comisión, y más si la tempestad avanza y se encuentran en suelo español dos principios extranjeros contemplando el siguiente panorama que ofrece *La Capital*: «Podemos asegurar, dice, que en España la solución de la forma de gobierno se resolverá en breve, estableciéndose la república conservadora, como existe en Francia. La mayoría de las futuras Cortes está ya asegurada para realizar este suceso.»

A su grata sombra me despidió muy afectuoso. TAMIRIO.

ECOS DE PARÍS.

(Corresp. particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

PARÍS, 25 de Agosto.

Voy a quitarle a Vds. una ilusión, que es cruel en estos tiempos en que tanto escasea el género; pero así lo exige mi imparcialidad de cronista.

El *Times* sobre cuya veracidad, exactitud, gravedad y excelentes informes, conseguimos a precio de oro, se cuentan tantas maravillas, es en suma un papelote como otro cualquiera en el cual, salvo la competencia con que se tratan ciertos asuntos especiales—caso al fin no fenomenal en prensa alguna—lo único que hay que admirar es el tamaño. En materia de noticias corre parejas por lo común con las de *sensación*, y ligero en sus afirmaciones, con la mismísima *Correspondencia*.

Numerosísimas pruebas y ejemplos podía aducir para corroborar mi aserto; pero sin remontar al diluvio, si no antes bien, citándonos a la más escrupulosa actualidad, me bastará citar tres artículos de fondo de tres números que sobre mí meca yacen en este momento, y a la corriente semana pertenecen.

En el primero, que se ocupa del viaje de don Amadeo, se pinta con sublimados colores el entusiasmo que la presencia del duque de Aosta ha provocado en las poblaciones que ha recorrido, el amor de los pueblos, el goce del príncipe, la gentileza de la regía comitiva, y de estas y otras premisas deduce el articulista que D. Amadeo reinará luego años y fundará una dinastía idolatrada por los españoles.

Verdad es que esta oda del género tanto y empalagoso, esta estruendo, aunque no firmado, por un señor, inglés con ribetes de italiano, que fué diputado en el Parlamento de Florencia, y que de algún tiempo a esta parte es el redactor del *Times* encargado de los asuntos de Italia y España, tarea por la cual recibe 1.000 libras esterlinas de sueldo, que no son pocas libras para quien cuenta a sus lectores paparruchas del calibre de las que arriba extracto.

Si en materia política EL *Times* da, como se ve, palo de ciego, en materia científica desbarra aun más grotescamente.

El segundo artículo que me permite así expresarme, está dedicado a la necrología del director del Observatorio de París, M. Delaunoi, que pereció víctima de su amor a la ciencia al cruzar la bahía de Cherburgo sobre un bote un día de tormenta.

El periodista inglés tomó la base de su artículo de un diario francés, en que se decía: «El señor Delaunoi ha perecido en Cherburgo. Su barca se ha sumergido (chaviré) en medio de la borrasca.»

EL *Times* afirma muy gravemente entre pomposas frases, que el malogrado astrónomo pereció en compañía de los Srs. Brossa y Haviré. Por fin, el referido *Times* consagra su *leader* al presidente de la república francesa, y parafrasea, después de hacer grandes elogios de M. Thiers, un largo despacho de su correspondiente en Trouville, en el cual se le dice con aire afirmativo y suficiente que el presidente se ocupa de preparar toda una serie de proyectos constitucionales que presentará a la Asamblea a su repatriación, y que en cabeza de estos planes está el de la inmediata creación de una Cámara alta.

EL *Times*, que tiene un primer correspondiente en París a quien paga 100.000 francos al año, y otros varios correspondientes acreditados especialmente desde Mércé, como si la tuviese de boca del mismo presidente, y después de añadir mil detalles y consideraciones sobre los peligros de unas elecciones generales y de la reunión de una Asamblea Constituyente, termina el gran diario inglés diciendo que Francia hace bien en abdicar toda su soberanía en M. Thiers y en confiarle el cuidado de constituir el país, porque M. Thiers es la mejor de las repúblicas.

Reflexiones son impropias de un diario grave, sensato, que se respeta y se dice firme y constante partidario del sistema representativo; pero las noticias en que se inspira tienen además el defecto de ser absolutamente falsas, según resulta de una nota oficiosa comunicada anoche desde Versalles a los diarios parisienses por la agencia Haas.

De manera que en lo sucesivo ya saben ustedes a qué atenerse. EL *Times* es uno de tantos, más grande, más circulante y más pedantesco que los demás diarios de Europa; pero que da sus picias como cada hijo de vecino, y que no tiene el menor título para erigirse en profeta ni en oráculo internacional.

Los Consejos generales continúan celebrando sus sesiones sin haber dado hasta ahora ningún grave escándalo político. Algunos, como el de Lyon y la Charente, han mostrado veleidades de ingerirse en los negocios del Estado; pero la intervención de los prefectos ha bastado para poner coto a estas aspiraciones y reducir los Consejos a su esfera de acción puramente provincial.

Desapachados por esta quietud forzosa y relativa, los radicales de provincia se agitan para organizar banquetes conmemorativos de la insurrección del 4 de Setiembre; pero el Gobierno les ha salido al encuentro, y apoyándose en las leyes excepcionales que rigen en esta desventurada república, ha prohibido toda comilona patriótica.

ca. La prohibición es sensata; pero, ¿y la libertad? ¿En dónde está la señora libertad? Desde ayer se anuncia aquí un recrudescimiento de la sublevación carlista, que tendría estas vez considerables proporciones, y próximos trasportes federales en Cataluña. D. Salustiano emplea casi todas las horas del día en correr tras el prefecto de policía y el ministro del Interior, en demanda de providencias traxionales contra los picares carlistas; pero las autoridades francesas empiezan a aburrirse de estas conversaciones en posiciones perpetuas por cuenta de los cuatro caballeros que constituyen la España oficial del día, y no toman la persecución muy a pecho.

Por otro lado, la prensa se muestra casi unánime en vaticinar la inevitable desaparición de la dinastía extranjera, tan malamente zureada por un centenar de diputados, y cada periódico haciendo votos por el partido que más simpatías le inspira; todos, empero, están unánimes en reconocer que la revolución de 1868 ha traído la España al último grado de degradación política y social, y de ruina financiera.

EL *Secur*, que es uno de los diarios que siguen de cerca los asuntos de España, anuncia ayer que en Biarritz hay conferencias muy seguras entre los franceses y los alfonsistas, y que la fusión de ambas facciones solo pende ya de la aceptación por parte de estos de ciertas exigencias relativas a algunas reformas de las introducidas en las instituciones patrias por la Constitución vigente. Mas consta que estos rumores tienen un fondo de verdad, así como que varios generales y hombres políticos de los más influyentes entre los que figuran en la antigua unión liberal, se hallan ya de acuerdo para aceptar el entronizamiento del príncipe Alfonso sobre ciertas bases.

Sin embargo, abundan nubes en el horizonte de los alfonsistas. El duque de Montpensier, que ha venido aquí hace dos días y regresó ayer a Landan, se muestra decidido a no hacer nada mientras no se le den amplias garantías de que él tendrá, como vulgarmente se dice, la sartén por el mango y será el gran director de la política alfonsista, y parece ser que este principio se lisonea de que la parte militar del partido contra-revolucionario no hace nada sin su orden.

Estas exigencias parecen proceder de ciertas ingerencias de la reina Isabel en los trabajos políticos, que no son del gusto de su primo y cuñado. Sigue M. Thiers haciendo las delicias de Trouville muy festejado y muy activo. Ahora le ha dado por las escursiones marítimas, visitas de inspección a los buques de guerra, etc., etc. En estas correrías le acompaña siempre la señorita Dosne, su cuñada; que es hoy la princesa de la sangre de la dinastía reinante, y a menudo van también con el anciano presidente algunas otras señoras del Cuerpo diplomático o de los altos funcionarios.

El príncipe de Gales también se ha dejado ver en Trouville. Después de haber enviado a su esposa a Copenhague, él se embarcó en su *yacht* de recreo, con el fin de recorrer las costas de la Mancha; pero hasta ahora sigue anclado entre Dieppe y Trouville. Ya saben Vds. cuál es el carácter, poco grave y no muy respetable de este heredero de la corona británica, así es que no se extrañarán cuando les diga que, so pretexto de que viaja de incógnito, no hace sino correrse los bailes públicos, comer en mesa redonda, y entregarse a otros análogos esparcimientos que no cuadran muy bien ni a un padre de familia ni a un príncipe destinado a reinar sobre una nación de las más importantes del mundo.

Intil me parece decir que los franceses no tienen sino una idea fija: la revancha. Entre los elementos más o menos juiciosos y prácticos que van allegando en vista de este objetivo, es curioso hablar de una cuya organización ha sido confiada a M. de Roo, director de la sociedad colonibólica de Bélgica. Se trata de plantear militarmente un servicio de pichones viajeros.

París como estación general poseerá, según el proyecto, 25.000 pichones, con el fin de poner en todo de invasión 500 a la disposición de cada comandante de las fortalezas amenazadas y de conservar así, en todos casos, un medio de comunicación con las provincias. Una segunda estación establecida en Burdeos, reemplazaría eventualmente a Burdeos en caso de un nuevo sitio.

Cada cuerpo de ejército que entrase en campaña llevaría pichones viajeros de París y de las fortalezas de los alrededores de las cuales debiera operar, a fin de poder comunicar constantemente con el Gobierno y con el comandante de la fortaleza al socorro de la cual marcha.

Cada fortaleza de Francia poseerá 1.000 pichones viajeros cuando menos. Cuando estalle la guerra, se cambian pichones entre la capital y las fortalezas; el Gobierno las distribuye en seguida entre los comandantes en jefe de los ejércitos.

Por medio de este ingenioso sistema el general en jefe, que tiene entre las manos los hilos de la acción, conocerá siempre de una manera exacta la posición de sus tropas sobre el teatro de la guerra, las comunicaciones no se interrumpirán un solo instante y se evitarán desastres semejantes a los que en la última guerra sufrieron Mac-Mahon y Bourbaki.

Así lo creen al menos los franceses. Yo por mi parte no tengo fé en los pichones sino aderezados con guisantes; y creo que si los franceses han a estos volátiles el cuidado de auxiliares en la futura guerra, lo único que conseguirán es proporcionar de cuando en cuando un plato succulento a los cazadores prusianos.

PARTE OFICIAL.

Por decreto que publica la *Gaceta* de hoy, se dispone que D. Alvaro Gil y Sanz vuelva a la secretaría del ministerio de Gracia y Justicia por haber regresado a Madrid el Sr. D. Eugenio Montero Rios.

PARTE EXTRANJERA.

La cuestión de Belfort, de que nos venimos ocupando hace días, continúa llamando la atención de los periódicos franceses.

La *Paix* publica una carta de aquella plaza en la que el correspondiente suministra curiosos datos sobre el material de guerra que en un mes se ha recibido de Alemania, invitando al correspondiente a la *Agencia Haas* y al *Bien Público* a que desmientan las noticias, si es que no son exactas. Del 3 de Junio al 25 de Julio último, dice

la *Paix*, no queremos ocuparnos de épocas anteriores, los cuerpos de ocupación de Belfort han recibido:

Pólvoras, 18 wagones.
Bombas vacías ojalas, 85.000.
Bombas esféricas, 5.000.
Piezas de sitio, de carga por la recámara, 118.
Harinas, 1.800.000 kilogramos.
Carne salada, conservas, etc., 10 wagones.
Alcohol, vinagre, aceite, etc., 10 wagones.
Vino, 15 hectolitros, procedentes del Jura y de la Alsacia.

Madera labrada, empalizada, etc., 11 wagones.
Del 25 de Julio hasta el 8 de Agosto.

Pólvoras, 7 wagones.
Proyectiles, 20 wagones a razón de 450 bombas por obús.

Ametralladoras, 8.
Las fortificaciones de Altkirch y de Mulhouse, que se alega como prueba de la buena fé de Alemania al ejecutar estrictamente el tratado de 29 de Junio último, evacuando a Belfort quince días después del pago del último plazo de la indemnización, no dejan de ser de una importancia bastante secundaria. Los trabajos de Altkirch no podrán reemplazar, para los alemanes, la importancia de Belfort; al simple golpe de vista de su plano geográfico se convence uno de esta verdad, debiéndose tener en cuenta que las obras de fortificación mencionadas necesitan para su total terminación un espacio de tres años por lo menos.

El general Kritzer, gobernador de Belfort, se expresa, hace unos quince días en la forma siguiente, hablando con un francés que le preguntaba las razones en que Prusia se fundaba para fortificar la plaza.

«Es que tomamos nuestras precauciones. Monsieur Thiers tiene mucha edad y puede morir de un momento a otro; ¿qué sucederá en este caso en Francia? Puede ser que una revolución, alcanzando al poder Gambetta. Comprenderéis, pues, que un gobierno formal como el de Alemania no puede desgar entrar en relaciones políticas con Gambetta y su partido. M. Gambetta pensaría desde luego en la revancha, lo cual nos obligaría a emprender de nuevo la lucha. Ved aquí el motivo que nos obliga a tomar la precaución de armar convenientemente a Belfort. Además, mi opinión particular es la de que no hemos debido dejaros esta fortaleza.»

Es curiosa una estadística criminal de la ciudad de New-York que publica el *Times*. De ella resulta que en el año último de un millón de habitantes que llenan la ciudad reina de América han sido arrestados por la policía 84.614 individuos. Como se suele decir que la instrucción disminuye la criminalidad, es bueno saber que de esta cifra enorme sólo 346 no sabían leer ni escribir.

Segun cartas de Marruecos, el sultan que el 29 de Julio dejó el campamento que había establecido a seis horas de Rabat, dirigiéndose a aquel punto, tuvo que retroceder para atacar a los beduinos de Temur que se habían apoderado de 14 camellos con víveres que llevaba la retaguardia del ejército real, y quemó los adueros y se llevó varios prisioneros. Después sentó sus reales en Bain el Vidar, tierra de la tribu rebelde de los Zaines, contra quienes va a operar. Parará, por lo tanto, en llegar a Rabat.

No sabemos si alguno de los beduinos de Temur habrá sido el agraciado con una gran cruz española en estos últimos días.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 27 DE AGOSTO DE 1872.

LAS DOS CONSTITUCIONES.

Con este mismo epígrafe publica un artículo *La Enseñanza Católica*, con motivo de la polémica sostenida con otro periódico de instrucción pública, acerca de la conveniencia de suprimir las asignaturas de doctrina cristiana y de historia sagrada del programa para las oposiciones a escuelas de instrucción primaria. El argumento que hace *La Enseñanza Católica* puede extenderse a muchas otras cosas; pero antes diremos con qué motivo lo ha expuesto el apreciable periódico semanal.

Habiendo un señor Serrano Magdalena escrito en *La Idea*, periódico de instrucción, al parecer muy arminado al Gobierno, un artículo pidiendo que se supriman del programa de oposiciones las asignaturas que hemos nombrado, por considerar contrario a la Constitución y a la libertad de cultos el preguntarle a un maestro si sabe la doctrina cristiana, *La Enseñanza Católica* creyó deber tomar cartas en el asunto, y lo hizo con la claridad y con el fervor religioso con que ventila las más importantes cuestiones relativas a la enseñanza. Esta revista daba la razón a *La Idea* en el terreno constitucional, pero como razón semejante no puede sostenerse por absurda y por impía, sacaba de aquí por consecuencia la necesidad de abolir o de modificar profundamente la Constitución que se nos ha impuesto.

Hallándose en este punto la polémica, el doctor Añiza envió a *La Idea* un artículo entusiasta y bien escrito, ponderando los beneficios debidos a la Religión, y por consiguiente la necesidad de su enseñanza, y el sentimiento común del pueblo español, que no paga sus contribuciones para que los niños crezcan en la impiedad, deduciendo de estos extremos que la mente de los legisladores y el espíritu de la Constitución no pueden exigir que se suprima la enseñanza de la doctrina cristiana en las escuelas.

Entonces *La Enseñanza Católica* publicó el artículo «Las dos Constituciones.»

Hay dos Constituciones, dice, que luchan entre sí, y no pueden estar pacíficamente juntas, cuya oposición esencial exige que la una o la otra desaparezca: son la Constitución escrita por el dedo de Dios a través de los siglos, asentada sobre el derecho natural

y el sentido común, y la Constitución política, formada por unos cuantos diputados y basada en el falso principio de la soberanía nacional.

Por la primera, los padres tienen el derecho y el deber de buscar para sus hijos maestros que les enseñen en la verdadera Religión; por la segunda, han de pagar a maestros que se burlan de la Religión y de Dios. Exige aquella que los encargados de enseñar a la juventud sean católicos, hombres honrados y virtuosos, que contaban con la palabra y con el ejemplo a hacer virtuosos y honrados a sus discípulos; esta, para habilitar a los maestros, no mira a la religión que profesan, ni siquiera a si profesan alguna religión. Por consecuencia, la Constitución española no puede prescindir de los programas de examen y de oposiciones a escuelas de las asignaturas de doctrina cristiana y de Historia Sagrada, que considera las más importantes y de todo punto imprescindibles; pero la Constitución revolucionaria no puede consentir que se pidan unos conocimientos de religión y una profesión de fe determinada, porque esto se opone a la libertad de conciencia y de cultos, que constituye la mayor de las conquistas revolucionarias.

«¿Cómo exclama el católico? España habrá peleado tres siglos con los verdugos de Roma, dos siglos con los bárbaros del Norte, ocho siglos con los mahometanos, un siglo con el protestantismo, y seis años con Napoleón, venciendo siempre, para entregar a sus hijos a maestros pertenecientes a la raza de los vencidos? ¿Cómo! Siendo los españoles católicos, y queriendo por afecto y por deber que nuestros hijos lo sean, ¿con qué derecho se nos puede mandar que los entreguemos a profesores anti-católicos, y que mantengamos a estos con el sudor de nuestro rostro? Tal pretensión no es justa, política, ni española: la constitución intrínseca de nuestra patria la rechaza, el sentido común la condena, la voluntad nacional no la quiere. Y hablando en estos términos, tiene razón el católico.

«Pero ¿esto contesta el revolucionario? ¿de qué sirven entonces la libertad de cultos, la libertad de pensamiento y la libertad de profesión y de empleo sin mirar a la religión que se profese? Si los maestros han de ser católicos para ser admitidos a oposición a las escuelas, para ellos no existe la libertad de cultos; si han de pensar como el Catolicismo, carecen de libertad de pensamiento; o han de mentir en ocasión tan solemne, hablando contra lo que piensan; si los que no sepan y expliquen la doctrina cristiana y la Historia Sagrada no pueden ganar oposición, están imposibilitados de ser maestros los judíos, los moros, etc., y es una mentira insultante el artículo de la Constitución que abre las puertas a las carreras a todos los españoles, cualquiera que sea la religión que profesen.» Y el revolucionario tiene también razón.

En la constitución de la familia, en el concepto del matrimonio, en la idea del poder, en el respeto a la Iglesia y en otros muchos puntos que el lector adivinará fácilmente, el católico y el revolucionario podrían sostener con igual lógica y razonamiento análogo conclusiones opuestas, porque parten de principios contrarios.

«Estos principios son las dos Constituciones: la de España y la de la revolución, la elaborada por el trabajo de cuarenta generaciones, y la formada por unos cuantos diputados, la de Dios y la del diablo.

La antítesis entre las dos Constituciones es clara, evidente, innegable. La lucha entre ellas no se puede evitar. Querer conciliarlas es absurdo y quimérico.

Ahora, si conviene que en una nación haya dos Constituciones antitéticas y contradictorias, de tal manera que no se puede cumplir la una sin faltar a la otra, dejemos al buen juicio del lector que lo resuelva.

Por esto no extrañamos que los periódicos revolucionarios pidan con tanto empeño la destrucción de la Constitución católica, pues sin esto nunca la suya será cumplida. Más con el mismo empeño hemos de trabajar los católicos para que la Constitución revolucionaria vuelva a ser arrojada al abismo de donde salió, pues cada triunfo que ella alcance es una derrota para nosotros; cada nuevo artículo de ella que se cumpla, es el quebrantamiento de otro artículo de nuestra Constitución. Todo lo que una gane, la otra lo pierde. Mientras las dos subsistan, España no gozará de paz. La guerra no acabará sino cuando la Constitución revolucionaria haya borrado enteramente del corazón de los españoles la Constitución católica, o cuando los españoles hayan destruido la Constitución revolucionaria, quemado el papel en que está escrita y echado al viento sus execrables cenizas.

No cabe alianza entre Cristo y Belial, entre la luz y las tinieblas, entre el catolicismo y el liberalismo, entre las dos Constituciones de que hablamos.

La polémica entre *La Idea* y el Sr. Serrano Magdalena y *La Breveza Católica*, es un episodio de esta lucha que se verifica continuamente en los demás periódicos católicos y revolucionarios, en los folletos, en las estampas, en las puertas de las iglesias, en los cementerios y en el seno de las familias. Admitiendo las dos constituciones, todos tenemos razón, todos pedimos con justo título, así los que pedimos educación católica como los que quieren quitar de las escuelas todo signo y todo recuerdo de religión.

Todos tenemos derecho, aunque la justicia solo está de nuestra parte.

Mucho importa que todos nos persuadamos de esto, y de que todo término medio que se busque, todo medio de conciliación que se presente, no pueden ser sino paliativos para envenenar el mal por el exterior, mientras interiormente la gangrena profundiza hasta las entrañas vitales de la sociedad.

Quien ama la Constitución católica, debe por consiguiente ayudarnos a combatir la Constitución revolucionaria, hasta destruirla. De otra manera ayudará, aunque no lo piense, a los revolucionarios a destruir nuestra Constitución. Como están, no pueden seguir. La una ó la otra ha de ser vencedora ó vencida dentro de poco tiempo.

SUBLEVACION CARLISTA.

«Ni la *Gaceta* ni nuestras particulares noticias nos suministran hoy datos de importancia acerca de la sublevación carlista.

El periódico oficial dice lo siguiente:

«La columna del comandante Parra alcanzó ayer en La Bisbal a la facción Vallés, desalojándola del pueblo, causándole algunos muertos y heridos, y efectuando una activa persecución sobre ella por espacio de cinco horas.

El cabecilla Tristany se encontraba en la provincia de Lerida exigiendo contribuciones de los pueblos.

La columna del Panadés batió en el barranco de San Salvador a la partida de Cornicer, dispersándola, causándole algunos heridos y cogiendo varias armas y efectos de guerra.

En la provincia de Gerona se han dividido en grupos las facciones para esquivar la persecución que se las hace.

En Ager y en la provincia de Tarragona se han presentado algunos carlistas a indulto.

En el resto de la Península no ocurre novedad.

La partida Vallés, que de la provincia de Lerida y llegó al Priorato con toda felicidad.

Esto prueba que la persecución que se hace a los carlistas no es grande.

La *Gaceta* no fija las pérdidas carlistas y ni menciona las de la tropa del Gobierno. Acaso esté cansado el ministerio de la Guerra de que le envíen en la plana los correspondientes y deja a estos el cuidado de enterarnos por completo de la verdad. Hace bien el ministerio y mejor habría hecho en seguir callando acerca de presentaciones, sobre todo, siendo tan insignificantes como deben serlo cuando no se determina a fijar su número en la *Gaceta*.

De los periódicos liberales tomamos las siguientes noticias:

«Antes de ayer salió de Falset la columna que manda Parra en persecución de ochenta facciosos, que al mando del cabecilla Vallés parece se corrían desde la provincia de Lerida, hacia el Priorato.

El mismo día se decía haberse oído tiros hacia Prades y quizá fuese un encuentro de dicho cabecilla con la referida columna.

«Una partida carlista de cincuenta hombres pasó ayer por Mata de Pera, con dirección a Vacarinas.

«Las heridas del brigadier Hidalgo consisten en un balazo que le ha atravesado una pantorrilla y otra bala que le causó una fuerte rozadura en un tobillo. Al caer su caballo, herido también, se vio muy en riesgo de que le destruyese una piqueta que le cogió debajo.

«En las cercanías de Reus ha aparecido una partida de unos diez ó doce carlistas, cuyo jefe va a caballo.

«Dejase en Lóndres y París que ayer, 25, era el señalado para un nuevo levantamiento carlista; algo de ello habrían tratado, cuando, en efecto, se dice que ayer han aparecido algunas partidas en varios puntos de la Península. Otras versiones afirman que D. Carlos esperará, por ahora, los acontecimientos, para no dejarse adelantar por movimientos insurreccionales de otra índole y con otra bandera.

Lo cierto es que estamos como queremos; que en parte alguna hay tranquilidad, y que el día menos pensado nos encontramos en medio de la más espantosa de las perturbaciones sociales y políticas.

Sobre lo que no hay duda es sobre que los elementos carlistas se agitan y trabajan por que la inmediata campaña no sea infructuosa.

Conforme con nosotros un periódico revolucionario, sostiene en vista de los partes de la *Gaceta*, que el ejército liberal de Cataluña se sostiene a la defensiva. Hé aquí sus palabras:

«Cuando no se buscan las facciones después de un encuentro, como en Vidr, ó no se las persigue después de rechazadas, como en Berga, no es extraño que no haya noticias de ellas; hay que esperar a que tengan a bien provocar los encuentros. Esto es lo que se llama estar a la defensiva, y esto es lo que pasa en Cataluña al cabo de dos meses de operaciones y de gobierno radical.

Sabéis nos ha dado noticia de hallarse en Llavés, desde donde canta victoria por el combate de Vidr.

Esto no tiene contestación.

Una carta de Olot que publica anoche *La Verdad* explica del modo siguiente la muerte de los carlistas encerrados en la rectoría de Vidr:

«Lo que les decía en mi correspondencia del 20 que los liberales mataron a cuatro carlistas en la rectoría, a pesar de haberse entregado, no es así. La verdad en su lugar. Aquellos siete que quedaron en dicha casa forman un episodio en este hecho de armas, que a amigos y adversarios les faltan palabras para elogiar. Aquellos siete tuvieron por algo raro a la tropa, y después que esta hubo entrado, uno de ellos fue a esconderse y se salvó; otro que estaba herido de mucha gravedad también se retiró, y para sostener aquel gigantesco combate, entraron a la bayoneta y hacían pagar caras sus vidas. Los soldados les decían: ¡rendíos, valientes! ¡os concedemos la vida. Y ellos contestaban: no la necesitamos; la vida la encontraremos a la punta de la bayoneta. ¡Viva Carlos VII! y cuatro de ellos murieron matando, pues que en la sala de la rectoría quedaron siete soldados muertos. Rasgos de este valor solo se encuentran en los carlistas.

De la provincia de Oviedo, donde según la *Gaceta* se disfruta de tranquilidad completa, dice anoche *La Reconquista*:

«Hemos recibido una carta de Oviedo, con fecha 22, en la cual se nos dice que el número de voluntarios de las partidas carlistas aumenta considerablemente, y que estos se hacen cada vez más temibles a las tropas amadeístas por su decisión y su arrojo.

Añade el correspondiente, aunque no responde de la verdad del hecho, que corre el rumor autorizado de que los carlistas cogieron hacia Lena una presa de dos carros de fusiles, si bien otros aseguran que fueron desarmados los voluntarios de dicho punto.

La Independencia de Barcelona publica la siguiente carta:

«SAN PEDRO DE RIUDVILLAS, 24 de Agosto.—Cuando menos lo esperaba se han presentado los carlistas en esta en número de 90, con cuatro jefes, que son: Mirel, Romagosa, Cadairre y otro cuyo nombre ignora. Han permanecido como una hora, saliendo a las diez de la mañana con dirección a San Quintín de Mediona. Aunque pocos para ser mandados por cuatro jefes, van muy entusiasmados, diciendo que ahora viene lo bueno; he hablado con tres ó cuatro que, según dicen, son soldados desertores, añadiendo que el día en que ellos desertaron lo hicieron igualmente de 80 ó 90 que van con Saballs, Castella, etc. Creo que los tendremos por esta a menudo por no haber tropas por estos contornos.

Nos dicen de Vich el día 24:

«Si ve Vd. anunciado en la *Gaceta* (como sucedió en otro caso análogo) que el señor gobernador de Vich haya batido y dispersado una partida

en las inmediaciones de Taberlet, haciéndole un muerto y seis prisioneros, diga V. que es completamente falso. Lo que sucedió es, que estando en una casa de campo el secretario, no sé de qué cabecilla, el cual ya había servido en la otra guerra, y natural de esta, fué espido que estaba allí en calidad de enfermo. Aquello parte de la columna mandada por el Sr. Molera, y sorprendiendo el carlista en las inmediaciones de la casa, junto con los labradores, y viéndose acometido, emprendió la fuga; al que en el grito de ¡alto! le sueltan una descarga que le atravesó el pecho, dejándole cadáver, y hoy ha llegado dicha fuerza llevando presos todos los hombres de dicha casa, que eran seis, entre los de la casa y jornaleros. Así me lo ha referido un sujeto venido de allí, y que había visto el muerto en el acto de darle sepultura.

Nos escriben de Viella con fecha del 23:

«Con el objeto de tener a Vd. al corriente de todo cuanto ocurra en este remoto Valle de Arán sobre asuntos carlistas, tomo la pluma para manifestarle que el día 21 de los corrientes, y a las ocho de la noche, salió de esta villa una partida carlista, capitaneada por D. José Farré, fuerte de unos sesenta hombres, regularmente armados y equipados, la cual, con mucho orden, quedó al poco rato alojada por la autoridad local, mientras que por orden del jefe de la misma se publicaba un bando en sentido altamente pacífico, diciéndose a la población que podían todos sus habitantes dedicarse con toda seguridad a sus tareas ordinarias, y que se respetaban todas las opiniones políticas. A la mañana siguiente se dirigió a la población de Lés y al pueblo de la Ley, frontera francesa, con el objeto de ir a prender si fuese posible, dos ó tres casas de juego que cerca de dicho punto, y en la ciudad población, tienen establecidos algunos franceses que buscan en terreno español la impunidad que difícilmente encontrarían en su propio suelo. Los jugadores no pudieron ser habidos, por haber sido oportunamente avisados, y a través de un puente provisional que hay enfrente de una de estas casas, se pasaron al territorio francés que empieza al otro lado del río Garona, desde cuyo punto estuvieron provocando a la fuerza carlista, y hasta tuvieron la osadía de apuntarles con sus armas de fuego, a cuya provocación correspondieron los carlistas con el más indigno desprecio, contentándose y dominando sus impulsos patrióticos y guerreros en obsequio del bello sexo francés que la curiosidad había traído a aquel sitio.

No han molestado a nadie, ni han exigido contribución alguna de guerra; solo, si, se han apropiado del escaso metálico que han encontrado en las aduanas y registro de Hipotecas, de ciento y pico de pesetas que hallaron ya recaudadas para la contribución en la villa de Artes, y de unas cuatro mil pesetas, o poco menos, que el juzgado había apresado a los jugadores antes mencionados, y tenía en su poder en calidad de depósito, habiendo dejado de todas estas cantidades el resto correspondiente.

Hoy día 23, a las once y media de la mañana, y después de haber divertido a la multitud de curiosos de todas opiniones que se habían reunido para presenciar el desfile con armoniosos himnos alusivos a la causa que defendían, han salido en dirección al puerto de Pallás, por el cual habían venido.

Su jovial trato, su educación esmerada y su noble comportamiento se han captado las simpatías de esta población liberal. En la primera visita que nos hizo el cabecilla Camats se ausentaron varios liberales; en esta de Farré no se ha ausentado más que uno (sería sin duda el más esquivo); y no dudo que en la tercera, que los carlistas han dicho será pronto, no se ha de ausentar uno siquiera.

Esta mañana, a pesar de no ser día festivo, han asistido a Misa una gran parte de la fuerza carlista, habiendo uno de ellos recibido los Santos Sacramentos de confesión y comunión.

Los liberales de esta villa han dado una prueba más de las relevantes cualidades que los caracterizan, recibiendo a los carlistas, no como adversarios políticos, sino como amigos, por lo cual han quedado estos valientes no poco agradecidos.

Si Vd. cree que estas mal pergeñadas líneas pueden ver la luz, le estimaré las publique en su apreciable periódico, seguro de que nadie es capaz de desmentir cuanto en ellas se contiene.

Nos dicen de Poble de Lillet con fecha 23 de Agosto:

«Muy señor mío: a bien que tarde, tomo la pluma solo por desmentir lo que dicen algunos diarios liberales de Barcelona, acerca de la acción, si tal puede llamarse el tiro que tuvieron a un cuarto de hora de esta el general Castells con la columna del coronel Macías, a media hora de distancia los unos de los otros. El hecho pasó del modo siguiente.

Estaban en esta ya desde el día anterior el general Castells con algunos otros cabecillas, en número de seiscientos a setecientos hombres, todos muy simpáticos y divertidos, cuando he aquí que un tiro, disparado por un centinela, les avisó que divisaba la tropa; al momento tocan llamada, y después de haber formado en la plaza, Castells dividió su gente, haciendo marchar la caballería y unos 200 hombres con Vila del Prat por la parte del Monastí, y el general, con la demás fuerza, tomó el camino del santuario de Falgás, y al llegar al punto llamado el Primer Grao, empezó el fuego, bastante nutrido por parte de la tropa. Los carlistas, parapetados en las rocas, contestaron por breve rato, retirándose después con todo orden.

El resultado fué dos heridos leves y un caballo muerto por parte de los carlistas, y por parte de la tropa nada se sabía de cierto, pues algunos decían que no habían tenido baja alguna, y otros aseguraban que había habido algún herido, y hasta decían algún muerto, cuando he aquí que los mismos diarios liberales nos han sacado de disputas, diciéndonos que habían tenido cinco heridos.

Esta es, señor director, la pura verdad de todo cuanto ha sucedido, pues yo mismo lo presencié.

En esta somos visitados muy a menudo por los carlistas, simpatizando tanto con el pueblo, sin distinción de colores, que el ayuntamiento ya nunca tiene necesidad de alojarlos, pues cada cual se va en casa de su patrón, pagando religiosamente cuanto toman, de modo, que hasta ahora una sola queja no he oído de ellos.

Ya lo decíamos ayer: el principio que el día antes de emprender su viaje a las provincias del Norte es despedido por descargas de trabucos en la calle del Arenal, y que al regresar es recibido con silbidos en la calle de Alcalá, no inspira ni puede inspirar ciertamente envidia a nadie. Al considerar el espantoso vacío que rodea al trono revolucionario, no puede menos de pensarse si estarán ciegos los hombres que en España y fuera de España se interesan por la suerte de esa monarquía, que un día se ve obligada a huir de asesinos, otro día tiene que retroceder ante los representantes de la república, y a todas horas está oyendo las amenazas de los mismos que la erigieron.

Si no se conociera bien la naturaleza de los partidos y de la revolución española, parecería imposible que la dinastía de Saboya en España se hallara respecto a sus mismos amigos de ayer, en el extremo caso que los poderes liberales que han vivido largos años favoreciendo sistemáticamente a unos y despreciando y provocando sin cesar a otros, descontentos y revoltosos por naturaleza.

Imenso debe de ser el agravio hecho por D. Amadeo a los conservadores. Los que hace meses eran entusiastas y fervorosos defensores de la dinastía saboyana, son hoy enemigos descubiertos, y los que entonces la amenazaban de la manera más escandalosa, blasfemaban hoy de firmes sostenedores y amigos fieles. El fenómeno se repite con los mismos caracteres. Los que caídos amenazaban ayer, hoy adelantan; y los que en el poder adelantan hoy, hoy amenazan. Y otros aún a la intimidación el cumplimiento de sus ambiciones: los radicales las vieron satisfechas; los conservadores se preparan a hacerse justicia por su mano si la intimidación no produce efecto.

«Desdichadas las instituciones condenadas a pasar su efímera existencia entre estas destructoras corrientes! Y los ensayos no pueden repetirse: lo que ayer se hizo para detener el brazo que amenazaba, no pueda hacerse hoy, porque hoy nadie vive desprevénido, y no es posible arrebatar por sorpresa lo que ha sido tomado con resuelta intención de conservarlo.

Así lo comprenden, así lo confiesan los mismos que defendían no há mucho la monarquía saboyana. *El Debate*, uno de los más entusiastas cantores del triunfo de D. Amadeo de Saboya, cuyo reinado consideraba indestructible, dice que el jefe del Gabinete fué interpelado ayer en altas regiones acerca del retraimiento casi general del partido conservador, y añade:

«¿Qué habrá contestado, qué contestará hoy, y mañana, y cuantas veces se le interpele sobre lo propio el presidente del Consejo de ministros? ¿Dirá que los elementos constitucionales no tienen arraigo y fuerza en el país? Esta respuesta espantaría seguramente a ciertas instituciones que entonces comprenderían el vacío horrible en que se vive cuando se vive solo con los radicales? ¿Qué habrá dicho allí el Sr. Ruiz Zorrilla, que no se vuelva contra sí mismo? ¡Ay! que ya no sirven en aquellas esferas el engaño y la mentira; ¡ay! que en ellas seguramente se comienza a ver claro....

Pero, ¡cuán tarde ya!

«Por qué es tarde? No aceptarían los conservadores el poder si les fuera dado? Pero *El Debate* no quiere decir esto, por más que los conservadores, que han visto que no pueden vivir confiados, temerán siempre una nueva decepción. *El Debate* sabe que sus amigos aceptarían todavía el poder; más no se le oculta que, en las presentes circunstancias, no se lo dejarían arrancar los radicales. Por eso dice que ya es tarde; por eso anuncia con poca reserva la pronta é inevitable caída de lo que no hace todavía dos años levantaban alborozados y satisfechos radicales y conservadores.

Aunque el elegido de los revolucionarios fuera ciego y sordo, no es posible que se le oculte lo crítico de su situación. No es posible que después de los continuos desengaños y amarguras que ha sufrido en su expedición, no sienta el trabajo de mina que se verifica bajo sus pies, no oiga el lejano rumor de la tempestad que se acerca, y no vea que está solo, abandonado, en medio de amigos sospechosos y de enemigos de todo género: no es posible que no conozca que en esta tierra no puede haber para él paz, ni reposo, ni seguridad, y que, en consecuencia, no piense en librarse de tantos obstáculos, dificultades y peligros.

El Tiempo, corroborando las noticias de *El Debate*, asegura que no solo es verdad que el joven príncipe extranjero ha manifestado extrañeza al saber el retraimiento de los conservadores dinásticos, sino que sus últimas palabras fueron estas: «*Si perfectamente todo lo que ocurre, y tengo tomada mi resolución.*»

Si esto es exacto, no es difícil adivinar qué resolución es la que ha tomado D. Amadeo de Saboya. No hay más que una que resuelva completamente tantos conflictos.

Y urge que la ponga en práctica. Hasta el Gobierno radical, engreído con el poder y con el casi exclusivo dominio en los colegios electorales, conoce la gravedad de las circunstancias. Los diarios oficiosos no se atreven a confesarlo, pero *La Correspondencia* hace una vaga indicación respecto al particular, diciendo lo que el presidente del Consejo de ministros ha estado a visitar a D. Amadeo, y lo ha dado «minuciosos pormenores acerca del estado político del país, del aspecto y giro de las elecciones y de la marcha general de los negocios.» Cuando el diario oficioso no añade que el Sr. Ruiz Zorrilla está satisfecho y no teme las contingencias de lo porvenir, debemos creer que no se le ha encargado que lo diga.

En tanto, *El Diario Español* ha tomado resueltamente la misma actitud que tuvo respecto a la monarquía de doña Isabel II en los últimos tiempos, declarando sin ambages que se aparta de D. Amadeo de Saboya, porque ha faltado al pacto constitucional y a las prescripciones parlamentarias. No tiene hoy *El Diario* la importancia que tenía hace algunos años; pero no deja de ser un órgano de la unión liberal, cuya actitud imitan ya todos sus compañeros en la prensa, y le seguirán pronto en sus declaraciones terminantes.

No hay duda: la hora de las soluciones se acerca.

Dice *El Correo Militar*:

«Ignora el señor ministro de la Guerra que hay varios coroneles del ejército de Cuba propuestos uno, dos y tres veces para el empleo inmediato por méritos de campaña?

Y si no lo ignora, ¿por qué razón se muestra tan prodigo con sus amigos políticos, mientras olvida de una manera lastimosa los distinguidos servicios de los que combaten por la honra y la integridad nacional allende los mares?

«Cree el señor general Córdova que así puede reinar en ningún ejército esa interior satisfacción tan recomendada por las Ordenanzas? Pues se equivoca de medio a medio.

¿De qué se sorprende el periódico citado? ¿No sabe que el Gobierno tiene las fajas y entorchados para premiar a sus adictos, si quiera no obtengan más que derrotas y contratiempos? Nosotros estamos ya curados de espanto y nada nos sorprende de cuanto a administración y justicia revolucionarias se refiere.

En España se hallara respecto a sus mismos amigos de ayer, en el extremo caso que los poderes liberales que han vivido largos años favoreciendo sistemáticamente a unos y despreciando y provocando sin cesar a otros, descontentos y revoltosos por naturaleza.

Imenso debe de ser el agravio hecho por D. Amadeo a los conservadores. Los que hace meses eran entusiastas y fervorosos defensores de la dinastía saboyana, son hoy enemigos descubiertos, y los que entonces la amenazaban de la manera más escandalosa, blasfemaban hoy de firmes sostenedores y amigos fieles. El fenómeno se repite con los mismos caracteres. Los que caídos amenazaban ayer, hoy adelantan; y los que en el poder adelantan hoy, hoy amenazan. Y otros aún a la intimidación el cumplimiento de sus ambiciones: los radicales las vieron satisfechas; los conservadores se preparan a hacerse justicia por su mano si la intimidación no produce efecto.

«Desdichadas las instituciones condenadas a pasar su efímera existencia entre estas destructoras corrientes! Y los ensayos no pueden repetirse: lo que ayer se hizo para detener el brazo que amenazaba, no pueda hacerse hoy, porque hoy nadie vive desprevénido, y no es posible arrebatar por sorpresa lo que ha sido tomado con resuelta intención de conservarlo.

Así lo comprenden, así lo confiesan los mismos que defendían no há mucho la monarquía saboyana. *El Debate*, uno de los más entusiastas cantores del triunfo de D. Amadeo de Saboya, cuyo reinado consideraba indestructible, dice que el jefe del Gabinete fué interpelado ayer en altas regiones acerca del retraimiento casi general del partido conservador, y añade:

«¿Qué habrá contestado, qué contestará hoy, y mañana, y cuantas veces se le interpele sobre lo propio el presidente del Consejo de ministros? ¿Dirá que los elementos constitucionales no tienen arraigo y fuerza en el país? Esta respuesta espantaría seguramente a ciertas instituciones que entonces comprenderían el vacío horrible en que se vive cuando se vive solo con los radicales? ¿Qué habrá dicho allí el Sr. Ruiz Zorrilla, que no se vuelva contra sí mismo? ¡Ay! que ya no sirven en aquellas esferas el engaño y la mentira; ¡ay! que en ellas seguramente se comienza a ver claro....

Pero, ¡cuán tarde ya!

«Por qué es tarde? No aceptarían los conservadores el poder si les fuera dado? Pero *El Debate* no quiere decir esto, por más que los conservadores, que han visto que no pueden vivir confiados, temerán siempre una nueva decepción. *El Debate* sabe que sus amigos aceptarían todavía el poder; más no se le oculta que, en las presentes circunstancias, no se lo dejarían arrancar los radicales. Por eso dice que ya es tarde; por eso anuncia con poca reserva la pronta é inevitable caída de lo que no hace todavía dos años levantaban alborozados y satisfechos radicales y conservadores.

Aunque el elegido de los revolucionarios fuera ciego y sordo, no es posible que se le oculte lo crítico de su situación. No es posible que después de los continuos desengaños y amarguras que ha sufrido en su expedición, no sienta el trabajo de mina que se verifica bajo sus pies, no oiga el lejano rumor de la tempestad que se acerca, y no vea que está solo, abandonado, en medio de amigos sospechosos y de enemigos de todo género: no es posible que no conozca que en esta tierra no puede haber para él paz, ni reposo, ni seguridad, y que, en consecuencia, no piense en librarse de tantos obstáculos, dificultades y peligros.

El Tiempo, corroborando las noticias de *El Debate*, asegura que no solo es verdad que el joven príncipe extranjero ha manifestado extrañeza al saber el retraimiento de los conservadores dinásticos, sino que sus últimas palabras fueron estas: «*Si perfectamente todo lo que ocurre, y tengo tomada mi resolución.*»

Si esto es exacto, no es difícil adivinar qué resolución es la que ha tomado D. Amadeo de Saboya. No hay más que una que resuelva completamente tantos conflictos.

Y urge que la ponga en práctica. Hasta el Gobierno radical, engreído con el poder y con el casi exclusivo dominio en los colegios electorales, conoce la gravedad de las circunstancias. Los diarios oficiosos no se atreven a confesarlo, pero *La Correspondencia* hace una vaga indicación respecto al particular, diciendo lo que el presidente del Consejo de ministros ha estado a visitar a D. Amadeo, y lo ha dado «minuciosos pormenores acerca del estado político del país, del aspecto y giro de las elecciones y de la marcha general de los negocios.» Cuando el diario oficioso no añade que el Sr. Ruiz Zorrilla está satisfecho y no teme las contingencias de lo porvenir, debemos creer que no se le ha encargado que lo diga.

En tanto, *El Diario Español* ha tomado resueltamente la misma actitud que tuvo respecto a la monarquía de doña Isabel II en los últimos tiempos, declarando sin ambages que se aparta de D. Amadeo de Saboya, porque ha faltado al pacto constitucional y a las prescripciones parlamentarias. No tiene hoy *El Diario* la importancia que tenía hace algunos años; pero no deja de ser un órgano de la unión liberal, cuya actitud imitan ya todos sus compañeros en la prensa, y le seguirán pronto en sus declaraciones terminantes.

No hay duda: la hora de las soluciones se acerca.

Dice *El Correo Militar*:

«Ignora el señor ministro de la Guerra que hay varios coroneles del ejército de Cuba propuestos uno, dos y tres veces para el empleo inmediato por méritos de campaña?

Y si no lo ignora, ¿por qué razón se muestra tan prodigo con sus amigos políticos, mientras olvida de una manera lastimosa los distinguidos servicios de los que combaten por la honra y la integridad nacional allende los mares?

«Cree el señor general Córdova que así puede reinar en ningún ejército esa interior satisfacción tan recomendada por las Ordenanzas? Pues se equivoca de medio a medio.

¿De qué se sorprende el periódico citado? ¿No sabe que el Gobierno tiene las fajas y entorchados para premiar a sus adictos, si quiera no obtengan más que derrotas y contratiempos? Nosotros estamos ya curados de espanto y nada nos sorprende de cuanto a administración y justicia revolucionarias se refiere.

En la lucha electoral ha estado desanimadísima en este centro de la política que se llama Madrid. Baste decir que hay algunos secretarios de mesa que han sido elegidos por dos y tres votos, y presidentes que, a fuerza de trabajos lo son, por diez y seis votos.

Indudablemente, el sistema está en su agonía. El desencanto que sus vicios han llevado a todos los corazones es tan grande, que le hacen perecer por el ridículo. Así debe morir un sistema que no debió nacer, por medio del ridículo.

Y aun se dirá que el país envía a las Cortes su legítima representación!

Entre los períodos que un periódico oyó a los oradores de la manifestación hecha ayer en honor del republicano Galiana, se encuentra el siguiente:

«No venimos a levantar la memoria de Galiana, que es un muerto inmortal. Venimos a espantar los mismos delirios de ese fétido cadáver cuya urna fúnebre es el palacio de la plaza de Oriente.»

Y, a propósito de la manifestación y del incidente del coche de Palacio, que torció la carrera por no encontrarse con los republicanos, tiene razón *La Política* al creer con nosotros que la monarquía revolucionaria ha perdido una vez más el paso a la república.

Oiganos el señor director general de Comunicaciones: a nuestras quejas de ayer (tenemos que añadir un nuevo dato *La Constancia* de Palma de Mallorca solo ha recibido lo que ya de mes de meses números de nuestro periódico.

Es verdad que no somos los más desgraciados, pues de *El Oriente* de Sevilla solo han llegado a la redacción de *La Constancia* cuatro números y casi los mismos de *La Verdad*.

Esto, por lo delicioso, no necesita de comentarios.

Al copiar lo que ha dicho un periódico de Granada respecto a una conspiración allí descubierta, y que según el público rumor, tenía por objeto atentar a la vida del capitán general del distrito, añade *El Universal*:

«No sabemos hasta qué punto sea cierto el hecho que se refiere en las anteriores líneas. Sin embargo, el modo con que se da cuenta de él hace sospechar que lo sea.

«¿Quiénes serían los encargados de consumar tan horrible atentado? ¿A qué plan respondería? ¿Tendría algo que ver con la anunciada conspiración alfonseca y la sublevación militar de que tanto se ha hablado estos días?

Todo podría suceder, porque todo puede esperarse de ciertas gentes. De cualquier modo creemos que el Gobierno, que indudablemente tendrá noticias del hecho, no dejará de castigarlo como se merece.

Es preciso vivir prevenidos, pues si bien es

de Alcolea, dos cábaros marroquíes han atacado en las aguas de Alhucemas al land *Joven Dolores*, que se vio libre por la protección de una lancha de la plaza. El autor de la carta atribuye este nuevo desmán a la impunidad de que gozan los autores de otros anteriores.

De *La Esperanza* tomamos lo siguiente, que está conforme con todo lo que hemos dicho y sabemos respecto a los motivos que han llevado a las filas de los insurrectos a algunos Sacerdotes, y que es la única contestación que puede darse al ministro de Gracia y Justicia:

«De una carta que acabamos de recibir de Víctor lo copiamos el siguiente párrafo, que se refiere a los Sacerdotes considerados insurrectos: «Los pocos que se fueron, lo hicieron por un motivo heroico: caridad; por favorecer a amigos y a yernos con los auxilios de la religión, porque han de saber los ministeriales que en estas nobles provincias, modelo de civitas virtutes, morir poco cuesta tratándose de los más caros objetos, como son la defensa de la verdad y la religión de nuestros mayores; pero cuesta mucho cuando en tan supremos momentos no se tiene muy cerca un representante de Dios en la tierra, que pronuncie las palabras de eterna salud y cierre los ojos del moribundo, inundando al mismo tiempo de consuelo su corazón. La fe hace prodigios, hace héroes, y acompañada de la caridad, hace gigantes. El Sacerdote católico faltaría en cierto modo a su deber si egoísta, como muchos, no expusiera su existencia por la salvación de todos.»

Después de la manifestación de anteayer, del retraimiento de los conservadores, del disgusto de los republicanos, y de la consiguiente descubierta en Granada, no nos ha extrañado leer en *El Diario del Pueblo* los siguientes párrafos:

«Ayer parece que se han dado órdenes para que se reconcentre en esta capital toda la Guardia civil de la provincia. A pesar de la llegada de las ametralladoras hay miedo.

—Añoche hubo alarma en Madrid: en los cafés se hablaba de próximos trastornos, y en todas partes se respiraba un ambiente de miedo. Creemos que el Gobierno y sus medidas fueron la causa de esto.»

Enemigos de la revolución y de las instituciones que ha creado, sentimos sinceramente compasión hacia ciertas personas, y nos causa repugnancia la conducta de ciertos partidos. *El Diario Español*, dispuesto a defender a doña Isabel, cuando doña Isabel favorecía a sus amigos; montpensierista cuando Montpensier estaba en alza, y amadeista cuando los unionistas mandaban con don Amadeo, se ha separado brusca e impensadamente de este principio y de su causa, y sigue justificando su evolución y amenazando a la dinastía de Saboya en los siguientes términos:

«Disputamos como quiera *La Tertulia* los acnos y la persona del rey ó los del Gobierno a cuyas manos pecadoras ha entregado a nuestra desdichada patria para que con su ineptitud y su ambición la sacrifique. Para nosotros es igual; ni este Gobierno podría poner en práctica sus arbitrariedades y sus abusos con otro rey que no fuera D. Amadeo, ni este puede ya echar mano de otros gobernantes que los que aceptó hace dos meses con olvido de las buenas prácticas parlamentarias y por inspiración de quien no puede juzgar, por no conocerla ni haberla visto de cerca, la situación política de España.

Para nosotros y para la generalidad de los españoles, el partido radical y el monarca que se él se ha entregado son una misma cosa, están fatalmente unidos, y sus actos son solidarios. Es verdad que en los países regidos constitucionalmente, los actos de los ministros son los que se discuten, pero como en España la Constitución ha sido infringida y se ha convertido en letra muerta, no podemos contar hoy por hoy a nuestra patria en el número de las naciones que se rijan por el sistema constitucional.

Ya lo hemos dicho a *La Tertulia*, que nos importa muy poco el que cite y reproduzca párrafos y aun artículos enteros, si así le agrada, de la colección de nuestro periódico, en los cuales defendíamos al monarca elegido por las Cortes Constituyentes. Para nosotros, las ideas y los principios están por encima de las personas y mucho más altos que las dinastías. Mientras el monarca, fiel a sus juramentos y a sus compromisos, ajustó sus actos a lo que él exigían los severos principios del sistema representativo y demostró que ageno a toda pasión política quería gobernar con todos los partidos, y atento solo a los consejos de la opinión pública, no descendimos a discutir sus actos ni le escaseamos nuestros elogios. Desde el momento en que le hemos visto tomar un sendero en el cual no se aventuraban los monarcas que comprenden los verdaderos intereses de la institución que representan, nos hemos visto obligados a alejarnos de él como nos apartamos de doña Isabel II cuando de reina de los españoles se convirtió en reina de los moderados.

Dicamos *La Tertulia* que los hechos humanos no se repiten con iguales accidentes, y no es fácil la reproducción de un movimiento popular tan generoso como el del 2 de Septiembre de 1868. Y añade que, como aquel no salió bien a los conservadores, confiáremos acaso el obtener siempre el mismo éxito....

Por lo demás, de un error debemos sacar al colega, que crea que los movimientos populares como el de Septiembre, no se repiten. Esto no es cierto; siempre que se repiten las mismas causas se reproducen también los mismos efectos. No hay que olvidarlo.

Los periódicos radicales se escandalizan de que así hablen los conservadores; ¿cómo hablaban ellos hace tres meses? ¿Cómo hablaban, si, por ventura, fueran arrojados del poder?

En todo esto se ve la apurada situación en que se encuentra la monarquía revolucionaria, inspirando lástima a sus más implacables enemigos, que prevén sucesos terribles si una resolución prudente no viene a tiempo de evitarlos. *La Igualdad*, haciéndose cargo de lo que escriben estos días los periódicos conservadores, se expresa en estos términos:

Como se ve, ya empiezan a descubrir los conservadores que la dinastía es extranjera, que no tiene más legitimidad que el voto de un Parlamento, que lo aborran no puede sostener, que la catástrofe está próxima; que quien siempre vio los rayos de tempestad, y que es ya tarde para salvar lo existente.

Y lo peor de estos descubrimientos es que no tienen solidadura; porque, por mucho miedo que pongan en los reales ánimos de los italianos, mucho más pavor tiene que causar la chusma, que solo a fuerza de bravatas y amenazas ha llegado a cobrar el barato; y si en seco consiguiera imponerse a palacio, ¿qué no haría ahora, que cuenta con el poder? Al propio tiempo, una nueva llamada de los conservadores traería la anulación de las presentes elecciones ó la disolución

inmediata de la próxima Asamblea. De suerte que todo arreglo con los conservadores es imposible, que puestos ya en la pendiente, no pararán hasta levantar más ó menos pronto bandera contra el que no deja que lo defendan.

Complicación es esta muy digna de atención para los desdichados huéspedes esbozados, que pueden sentir por ella una indigestión de muerte. Meditenlo despacio, y si es que, según dicen, él no tiene caletre para comprender estas cosas, ella, que dicen ser señora de grandes alcances, adopte una medida que a los suyos y a los nuestros ahorre muchas desgracias, haciendo al fin ahora lo que há pocos meses estuvo resuelta a hacer cuando la *Novara* arribó a uno de nuestros puertos. Y si no que se fía en sus favoritos, los de la chusma, que ya le orearán la casa y la harán amiga de *La Loca del Vaticano*.

Esto es hecho.

Los periódicos dan cuenta de multitud de atropellos electorales y de criminales excesos ocurridos con motivo de las elecciones. En Salamanca, dice *La Epoca*, ha sido asesinado un hombre. Según el mismo periódico, los republicanos de Oviedo, viendo que llevan notable ventaja los radicales, tuvieron ayer el propósito, según de público se decía, de alterar el orden. La autoridad adoptó todas las medidas necesarias para impedirlo, y hasta ahora ningún acto ostensible ha justificado aquel rumor. El gobernador ha dimittido.

Según parece, los federales de Béjar, agrediendo a la puerta de los colegios, y algunos con navaja en mano, han impedido la entrada a los que no son sus correligionarios. No es necesario manifestar que estas noticias, en lo que se refieren a los causantes de los tumultos, son de origen ministerial.

La Igualdad publica los siguientes telegramas:

«LUCENA, 26.—Retirado partido en masa de las urnas. Grandes violencias autoridades monárquicas. Detalles correo.—El presidente, José Romero.»

«MONTILLA, 26.—Colegios cuarteles; tropa vendida capital; impide entrada electores; mesa constituida, disueta alcalde y soldados; acordado retraimiento, iniquidad sin igual; han hecho bueno Sagasta.—Presidente del comité, Luis Antonio Aparicio.»

El diario republicano pone a estos despachos el suave comentario que sigue:

«Estos telegramas, que debemos a personas respetables, y de cuyo testimonio ningún hombre honrado puede dudar, son harto elocuentes para demostrar la traición infame y el engaño alevoso que están haciendo a los pueblos esos radicales que juraban imparcialidad y legalidad en las urnas.

La villanía y la hipocresía inmundicia de esos agentes del Gobierno, sean quienes fueran, los pone fuera de toda ley y de toda consideración. Personas que tal hacen no son miembros de un partido, sino despreciables tahures políticos, gente que se hace indigna del último resto de respeto que a todo hombre se debe.»

El marqués de la Vega de Armijo ha retirado su candidatura del distrito por donde se había presentado.

Las noticias que hemos recibido hoy sobre los desórdenes de Belfast, son harto tristes. *El Diario de Barcelona* ha publicado algunas que acreditan el fanatismo furor de los protestantes y los atropellos inauditos que han cometido protegidos por no sabemos que circunstancias.

La reina Victoria se ha mostrado sumamente afectada por tantas desgracias, y su Gobierno se ha alarmado temiendo mayores desórdenes que turbarían la paz del Reino Unido, que harto tiene en qué pensar con la entrevista de los tres emperadores.

El barrio católico ha sido saqueado; el mobiliario y efectos que no se podían robar fácilmente han sido destruidos y quemados en las calles. Las mujeres han animado a los combatientes, y sus gritos y excitaciones son causa de no pocos crímenes. Nadie podía transitar con seguridad por hallarse expuesto a los ultrajes de las turbas; gran número de católicos han abandonado la ciudad; otros muchos han preferido hacer frente a sus feroces enemigos. Se afirma que cuando la tropa ó la policía quería intervenir en la contienda, ambos bandos se renian para hacer causa común contra la fuerza pública. El furor ha llegado a un extremo inaudito.

Se habla con empeño de dar a Irlanda mayores franquicias, y de establecer en Dublín una especie de corte ó vireinato, a cuyo frente se pondría un príncipe hijo de la reina. Mas no sabemos si la lucha terminará del todo, y si los resultados del proceso incoado permitirán estas y otras medidas semejantes.

Tomándolo de algun periódico de Valencia dice *El Debate*:

«Anteayer mañana, en la plaza de las Barcas, un propagandista protestante pregona sus libros, mientras allí cerca un encargado de la Juventud Católica repartía gratis folletos contra los errores del protestantismo. Parece que un celoso Sacerdote retó al literano a discusión sobre el dogma y la moral, y desgraciadamente no faltó quien entre los circunstantes dirigiera iracundos improperios al ministro católico.»

El Imparcial, que disputa con *El Debate*, no sabemos con qué motivo copia las anteriores líneas, y dice que el protestante, el encargado de la Juventud Católica y el Sacerdote estaban en su perfecto derecho haciendo cada cual lo que hacían, pero que no lo estaba, y merecía castigo, quien insultó al clérigo católico.

No hace muchos días que nosotros, tomando los datos de un autorizado periódico de Valencia, denunciábamos hechos de la misma naturaleza, pero bastante más escandalosos que los acaecidos en la ciudad del Cid. Sin embargo, no merecimos que *El Imparcial* nos manifestara su opinión acerca de aquellos acontecimientos, y ni siquiera una palabra escribió del asunto. Verdad es que en los sucesos de Valencia los que aparecían fuera de su derecho combatían la libertad católica y escandalizaban el sentimiento del país, eran los agentes de la autoridad. Esta circunstancia nos explica el silencio de *El Imparcial* y de los demás diarios radicales.

La lucha entre conservadores y radicales va siendo de día en día más encarnizada: las diatribas é insultos que se dedican mutuamente llegan a un punto que no se explica, tratándose de partidos coopticipes en la gran obra de la revolución y de su corona-

miento. En prueba de esto hé aquí unos párrafos de *El Debate*:

«Ellos son, los autores de aquellos escritos, los radicales del Cid y de la prensa, todos los radicales los que han convertido la columna en razón, la faras en convención política; la mentira en habilidad; la amenaza en recurso; la alevosía en licito ardid; ellos los que, ora ahucando la voz como Rodomonte, ora dulcificándola como Frontin, injuriando hoy, adulando mañana, corrompiendo siempre, han llegado a ser dueños de la vida y de la honra de la patria.

¿Qué tenemos que ver con las épocas que cita *El Imparcial* ni a cuento de qué vienen ahora? ¿Qué ocurrió en 1866 que, siendo innoble y sangriento, no caiga sobre las frentes de los señores Gasset, ministro de Ultramar y propietario del diario cimbro, y Córdova, ministro de la Guerra, ambos unionistas entonces y ambos funcionarios públicos con el duque de Tetuan? No innoble y el sangriento es olvidarse, como parece que se olvidan los hombres de *El Imparcial*, de lo que fueron ayer, y a zozacar el rostro del pueblo con tantas inconsecuencias y tantas apostasías.

¿Quiere nuestro colega copiar también el párrafo que antecede para edificación de sus lectores?

Acertábamos ayer cuando del lenguaje de *La Epoca* inferíamos que debía haber grandes divisiones entre los alfonsinos, por cuestiones de personas. Nuestro corresponsal de París, cuya carta recomendamos a nuestros lectores, nos habla hoy de este asunto, y nos da curiosas noticias sobre el particular.

El Gobierno de Víctor Manuel continúa apoderándose de los conventos de Roma, para establecer en ellos oficinas, cuarteles y establecimientos de caballos.

Nos causa más repugnancia este proceder que el del Gobierno prusiano, que ha preferido expulsar por medio de una ley a la Compañía de Jesús, antes de arrojar aislada y brutalmente a los legítimos dueños y moradores de las casas religiosas.

La conducta noble y valerosa del excelentísimo señor Obispo de Tarazona, que ha sufrido el primero a la defensa de los derechos de la Iglesia, que acaban de sufrir una nueva ofensa, ha merecido el único favor que podía recibir de los revolucionarios y la última satisfacción que podía esperar.

Los periódicos radicales y republicanos, trayendo a cuento los principios regalistas, que ya han pasado para no volver, insultan de una manera inusitada al venerable Prelado, a quien hacen hoy blanco de sus ataques.

Por ello felicitamos vivamente al señor Obispo de Tarazona.

Había publicado *El Combate* una correspondencia de Santona, en que se decía que durante la estancia de D. Amadeo en dicho punto se había poco menos que saqueado la casa donde dicho señor se hospedó. El señor Quintano, dueño de ella, ha dirigido a varios periódicos un comunicado negando cuanto el corresponsal de *El Combate* suponía, así respecto a la conducta de la servidumbre de don Amadeo, como a la sustracción de alhajas y objetos de valor.

Nosotros, que dimos cuenta del comunicado de *El Combate*, cumplimos con un deber de justicia y de lealtad, haciendo constar esta rectificación.

Tiene razón *El Universal*: aun cuando no se conocen todavía las respuestas que los señores Obispos españoles han dado ó darán a la impertinente circular del ministro de Gracia y Justicia, relativa a los Sacerdotes que han tomado parte en la insurrección, puede presumirse, para honra de los venerables Prelados, que todos serán idénticas en el fondo a la que ha dado el de Tarazona.

El carácter nobilísimo del Episcopado español, la admirable unidad que preside a todos sus actos y el valor que le es propio, hacen verosímiles las presunciones del diario anti-católico.

Dice *La Política*:

«Un hombre público de cierta respetabilidad recordaba días pasados con singular fruición en un círculo político el acto de varonil energía llevado a cabo por el general Narvaez en 1848 con el embajador de Inglaterra, mister Bullwer.

«Pretendía hoy Inglaterra, como en 1848, influir en la marcha política de España, contrariando sus tendencias, para imponerle su voluntad?»

Esto parece que es lo que se desprende del recuerdo a que nos referimos, hecho por una persona a quien no puede acusarse de parcialidad hacia el duque de Valencia.

O no lo entendemos, ó el periódico unionista quiere manifestar en las líneas trascritas que Inglaterra influye más de lo debido en la política española. Esto no nos sorprende, porque ya sabemos que Italia y Prusia contaban con España más de lo que a nuestra independencia conviene, y no nos parece extraño que Inglaterra, que siempre ha querido hacer de España un Portugal más poderoso, pretenda hacer lo que las otras dos naciones, que nada han influido en nuestros asuntos hasta el advenimiento de la gloriosa revolución que nos oprime.

Bueno fuera, y así lo exigen los deberes del patriotismo, que ya que *La Política* se expresa de esta manera, explicara los motivos que tiene para hacer indicaciones tan graves.

Añoche se recibió un telegrama del gobernador de Soría participando que el pueblo de Cabezas del Pinar, de 650 habitantes, ha sido completamente destruido por un incendio, habiendo desaparecido hasta la Iglesia y casa consistorial.

Otro excelentísimo Sr. radical. Lo será D. Leonardo Vela, por haberle concedido la gran cruz de Isabel la Católica.

Se han hecho los ensayos de un nuevo sistema de relojes eléctricos en la estación del Oeste de París. La comisión encargada de dichos ensayos ha adoptado el sistema por unanimidad.

¿Qué tal serán los voluntarios de la libertad de Cataluña cuando los mismos liberales hablan así de ellos? Palabras son las siguientes de un periódico de la secta:

«Por fin los radicales, comprendiendo los intereses del país y los suyos propios, empiezan a tener alguna actividad. Los llamados voluntarios

de la libertad de Roses, Castelló, Bañolas, Casesá, Santa Coloma y otros pueblos han sido desarmados. Cuando lean los republicanos estas líneas lo estarán también los de Olot y de Camp-many. El país está de enhorabuena, pues no hay tiranía igual a la que por tanto tiempo han sufrido los pueblos que tenían la desgracia de contar con estos caribes. Damos nuestro sincero parabién a las autoridades por tan acertadas medidas y a cuantos han contribuido a que se realizara un acto que devuelve al país la tranquilidad de que carecía Adelante, adelante.»

Ha sido robada la Iglesia parroquial de Manriá. Los ladrones perforaron la pared de la sacristía; pero el robo fué de escasa importancia.

Se tiene ya por seguro el triunfo del Sr. Rios Rosas por uno de sus distritos.

Ya puede el Gobierno enjuagar una de aquellas lágrimas que, al decir de *La Correspondencia*, vertía por la derrota de los conservadores.

El Consultor de los Párrocos, en su núm. 16, ha publicado un excelente artículo sobre el último libro del Sr. Muñoz Gamica, que lleva por título: *Sermones varios con motivo de las presentes calamidades*. El elogio que se hace es muy grande, pero merecido. Bien lo merece el autor de los *Diálogos sobre la moral y el Derecho*.

Aunque la prensa ministerial ha desmentido en términos absolutos la noticia de que el Gobierno está negociando ó preparando una operación de crédito con los súbditos ingleses, a cambio de una reforma arancelaria en sentido librecambista, un periódico como la *Gaceta Industrial*, bajo la firma de su director, D. José Alcover, manifiesta recelos de que dicha noticia no carezca por completo de fundamento. Nos parece lo mismo.

No contento el señor ministro de la Guerra con separar a 23 oficiales solo en el regimiento de Mallorca, y con proveer inmediatamente las vacantes, ha dado orden de que el regimiento mencionado salga a la mayor brevedad de Granada para los presidios de Africa.

Este es el castigo por haber incurrido en las iras del antiguo amigo de Narvaez.

Hallamos en la prensa noticia de la traslación de algunos cuerpos del ejército para dentro de pocos días.

Una vez pasada la revista del próximo Setiembre, se dice que el regimiento de caballería de Almansa pasará desde las Provincias Vascongadas a Castilla la Nueva, el de Numancia desde Burgos a Victoria, y el de Lusitania desde las Provincias Vascongadas a Burgos. Zafarrancho general.

El señor Obispo de Sigüenza, dando prueba de su acierto y de la justicia de sus actos, y atendiendo a los distinguidos méritos del Sr. D. Juan Raposo, licenciado en Sagrada teología y maestro de sagradas ceremonias en aquella Santa Iglesia catedral, le acaba de elevar a la dignidad de Arcediano de la misma.

De todas veras le felicitamos al interesado por esta distinción.

Los electores que no han recibido su cédula para las presentes elecciones, y que como no tienen interés en la lucha no las han reclamado, deben tener especial cuidado en examinar todos los días las listas de votantes, por si acaso han caído en manos que las utilicen supeando a los propietarios.

Décimos esto, porque, según un periódico, parece que con ellas se piensa hacer algún juego para aumentar el número de votantes, y dar importancia al acto electoral, que hoy por hoy no le da ninguna la mayoría del país, que es la que no cobra del presupuesto.

La *Gaceta* de ayer publica un edicto del juez de Bilbao, citando y emplazando a los Sres. D. Juan E. de Orue, D. Francisco Unzuaga, D. Víctor Legarreta, individuos de la junta señorial carlista, D. José Goguenuri y D. José Ignacio Uribarri, del comité central del distrito, para que se presenten a responder a los cargos que contra ellos resultan en la causa criminal que en unión de otros se les sigue por suponerlos los principales directores y promotores de la agitación é insurrección carlista.

Vemos, pues, que el tratado de Amorevieta sigue respetándose.

Milagro sería que un Gobierno liberal cumpliera un pacto solemne.

La mayoría de los individuos del ejército que dan la guarnición en Malaga, se han puesto de acuerdo, según parece, para no tomar parte en las elecciones.

Muy bien hecho, les alabamos el gusto.

El ministro de la Guerra ha encargado al capitán general de Cataluña que vaya formulando las propuestas de recompensas en favor de los individuos del ejército de operaciones de aquel distrito.

Este encargo es sin duda para que haga alguna cosa, pues hasta ahora el Sr. Baldrich no se ha movido de Vich.

Hablando del viaje terminado ayer, dice *El Universal*:

«En todo el tránsito de Santander a esta corte, S. M. ha sido victoreado y aclamado con el mismo entusiasmo que cuando emprendió el viaje.»

Es natural; el contratista era el mismo.

En la provincia de Leon, partido judicial de Minas de Paredes, fué devorado por las llamas el día 18 del corriente el pueblo del Villar de Santiago, sin haber podido salvar ni cosechas ni moviliario, quedando aquellos habitantes sumidos en la mayor miseria.

Tan terrible desgracia merece la atención del Gobierno, que no dudamos procurará aliviar, en cuanto de su parte esté, la suerte de aquellos infelices habitantes.

SEGUNDA EDICION

Al pie de un mensaje que la Obra general de la Unión Católica fundada en Bretaña, ha dirigido al Sumo Pontífice dándole conocimiento de los fines que se propone, se ha dignado este estampar de su propio puño y letra las siguientes palabras:

«DIA 27 JULIO 1872.

«Dominus vos benedicat et dirigat corda vestra et intelligentias vestras, ut possitis ambulare in semitis suis.»

»PIUS PAPA IX.»

El excelente periódico de Turin *La Unidad Católica*, ha enviado al Sumo Pontífice la

octava ofrenda mensual de este año, importante en más de 12.000 pesetas.

Así obran los católicos piadosos.

Al *Bien Público* de Gante, le dirijen el siguiente telegrama:

«LONDRES, 24 de Agosto.—La calma continua reinando en Belfast. Los destrozos causados durante el alboroto se evalúan en millon y medio de francos.

Se ha dispuesto que las tropas marchen a Drogheda, por haber corrido el rumor de que los católicos querían degollar a los protestantes.»

Parece que al fin se ahogan los pocos conservadores que esperaban triunfar en las elecciones. Solo los Sres. Ulloa, Romero Ortiz, Ardanaz, Malmacón, Salaverria, Bogañal, Gándara y otros dos ó tres tienen probabilidades de triunfo. Cánovas, Rios Rosas, Lopez Dominguez, Sagasta, Romero Robledo y los demás combatientes, están casi vencidos. Para salvar a Castelar, parece que se han hecho esfuerzos. Los ministeriales dicen que a algunos de ellos se les hará la gracia de enviarlos al Senado.

Los ministeriales están irritados contra Rivore, y le atribuyen el mal éxito de las elecciones en Sevilla. El gobernador Rolandi está en peligro.

Parece que son muchos los aspirantes a la vacante de director de Instrucción pública, y grandes las intrigas que para obtenerla se ponen en juego, y se habla de los Sres. Castro, Bardon, Perez de Lasala, Rodriguez, Labra, Bona y otros muchos.

Al candidato Sr. Morayta tratan de invalidarle como diputado, habiéndose desenterrado al efecto el proceso que se le seguía a instancia de parte por supuestas injurias al marqués de Zafra. Parece que este recurso se empleará contra algun otro candidato. No debe ser el Gobierno quien ha acudido a este recurso, puesto que el Sr. Morayta es de los republicanos benévolos ó zorrillistas, como han dado en llamarlos.

Continúan los radicales organizando un mundo oficial a su gusto; creando generales y ejército radical, empujados radicales, Congreso y Senado radical, si pudieran, habiendo empezado por radicalizar la monarquía. Ahora tienen hasta conservadores radicales y republicanos radicales. ¿Qué más quieren? Pero la obra es lenta y expuesta a fracasos.

Dicen los conservadores que cuando ellos eran poder los espías de palacio sacaban a la plaza pública y llevaban a la de Matute muchos secretos de la casa real, y que ahora no sucede así, lo cual prueba que había duendes radicales.

Toda la prensa de oposición se ocupa de los súbditos que se oyeron la tarde de la manifestación republicana. Los ministeriales hacen caso omiso del escándalo. La autoridad civil no sabemos que haya hecho nada, si bien hemos oído hablar de suspensión de algunos agentes, no sabemos por qué.

En la provincia de Barcelona el Gobierno no va a sacar más diputados que uno ó dos. Los radicales no son conocidos allí. El día en que haya verdadera libertad electoral, se verá lo que significa la opinión general en Cataluña. Hoy los republicanos vencen, porque no tienen quien los contrarie.

El Sr. Sagasta ha sido vencido en los tres distritos en que luchaba.

Parece que al fin triunfa el Sr. Castelar.

Hoy subian ya 80 los diputados federales: de ellos 14 en Barcelona, 9 en Sevilla y 5 en Cádiz.

Por lo que vemos, los conservadores se ahogan todos, pues las noticias últimas van dejando a muchos fuera de combate.

El Sr. Elduayen ha sido derrotado en sus dos distritos.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(D la Agencia Fabra.)

VIENA, 26.—El 4 del próximo Setiembre saldrá con dirección a Berlín el emperador de Austria con objeto de asistir a la entrevista que debe celebrarse allí.

Los trabajos de la exposición universal adelantan rápidamente.

ROMA, 26.—El ministro de Instrucción publica ha autorizado la reapertura de cuatro escuelas dirigidas por eclesiásticos en vista de la declaración de estos de que se someten a las leyes del Estado.

El general Rizzzi ha sido nombrado representante de Italia en el Congreso internacional de París encargado de fijar las pesas y medidas.

Parece confirmarse la noticia de que el Obispo de Manopoli (Napoles) ha solicitado el exequatur del rey Víctor Manuel presentando la bula de nombramiento.

La autoridad eclesiástica ha mandado a las escuelas de las congregaciones que no opongan dificultad alguna a los inspectores del Gobierno.

LONDRES, 26.—Se ha roto el cable de Hong-Kong a Sanghay, quedando interrumpidas las comunicaciones telegráficas entre ambas ciudades.

VERSALLES, 26.—En vista de las órdenes terminantes del Gobierno, prohibiendo toda clase de manifestaciones el 4 de Setiembre, se han disuelto varias comisiones que con dicho objeto se habían organizado en los departamentos. Antes de disolverse, han publicado una alocución contra la medida del Gobierno, oponiéndose a manifestaciones en favor de la forma republicana, que es la que rige el país.

OPORTO, 26.—En las aguas de Sesa ha naufragado el vapor español *Perseverancia*, que procedente de Sevilla, se dirigía a Bilbao, con 20 tripulantes y 20 pasajeros.

De los primeros se han salvado 12, y nueve de los segundos.

Van apareciendo los cadáveres.

Ha salido un bote salva-vidas, con objeto de recoger los restos del naufragio.

BOLSA DEL DIA 27 DE AGOSTO.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 27-10.
Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado 31 75, 65 y 70; a plazo, 31-55 fin cor. vol.
Billetes hipotecarios del Banco de España, 2.ª serie, publicado, 102-00.
Bonos del Tesoro de 4 200 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 74-10 y 20.
Idem en cantidades pequeñas, publicado, 74-25 y 74-00.
Resguardos al portador de la Caja de Depósitos, publicado, 82-15 y 10.
Vencimiento de 1.º de Diciembre de 1872, publicado, 95-00.
Idem de 1.º de Marzo de 1873, publicado, 94-50.
De los tres vencimientos, publicado, 96-00.
Obras públicas de 1.º de Julio de 1868, de 2,000 reales, no publicado, 58-50.
Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 52-90 y 55.
Acciones del Banco de España, no publicado 184-00 p.

NOTICIAS GENERALES.

La Tertulia está recelosa de que los partidos se muevan.
¡Qué cosa más natural estando vivos!
Dice que si se lanzan al campo, el campo solo dejará a los radicales, el Gobierno y las Cortes darán cuenta de ellos.
Esto, suponiendo que el Gobierno y las Cortes puedan contarlo.

Un periódico de California dice lo siguiente:
«Los diarios de América desean recibir por el telegrafo submarino, que ya tienen, todas las noticias; pero como no lo quieren gastar mucho, reciben del siguiente modo sus telegramas:
«Londres Abril 25.—El Vesubio y los españoles se han levantado.»
Es corto y sustancioso.

«Como me explicaría V. el procedimiento de las elecciones?»
«Es cosa muy sencilla. ¡Ve V. aquella urna? Pues allí se mete el país en forma de sufragio, luego se revuelve y cuando está confundido todo el mundo, se elige un español para representar a los demás.»
«Pero ¿cómo pueden elegirse sensatamente cuando todos están confundidos?»
«Pues así verá V.»

«Si a V. le dieran una corona que no le perteneciera, ¿la pusieran en una hermosa casa aunque no fuese suya, y le llenasen los bolsillos de dinero aunque no lo hubiese ganado, y en fin, le rodeasen de toda clase de atenciones, caprichos, reverencias y hasta mimos ¿qué haría V. ante el país?»
«Hombr me dejaría querer.»
«Venga esa mano, es V. digno de ser rey de los radicales.»

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San José de Calasanz, fundador, y San Rufo, Obispo.
SANTO DE MAÑANA. San Agustín, Obispo y mártir.

CULTOS

Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en las religiosas de la Encarnación, donde se celebrará

al glorioso San Agustín con Misa mayor y sermón que predicará D. Patricio Paramo, y por la tarde se cantarán completas y reserva.
Se celebrará también al glorioso San Agustín en las iglesias de los conventos de religiosas Agustinas de Santa María Magdalena y de Santa Isabel, y predicarán en la Misa mayor en la primera, D. Basilio Sánchez Grande, y en la segunda, D. José María Menéndez.

VISITA DELA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Misericordia en San Sebastián; la del Favor en San Millán, ó la del Hénar en Santa Catalina de los Donados.

DIRECCION GENERAL DE RENTAS.

LISTA DE LOS NUMEROS PREMIADOS EN EL SORTEO CELEBRADO EN MADRID EL DIA 26 DE AGOSTO DE 1872.

Con 80,000 pesetas. 6164

Con 50,000 p. 17532

Con 25,000 p. 21231

Con 2,500 pesetas.

Con 800 pesetas.

Con 400 pesetas.

Con 200 pesetas.

Con 100 pesetas.

Con 50 pesetas.

Con 25 pesetas.

Con 12 1/2 pesetas.

Con 6 1/4 pesetas.

Con 3 1/2 pesetas.

Con 1 1/2 pesetas.

Con 75 céntimos.

Con 37 1/2 céntimos.

Con 18 3/4 céntimos.

Con 9 3/8 céntimos.

Con 4 7/8 céntimos.

Con 2 3/8 céntimos.

Con 1 1/8 céntimos.

Con 5/8 céntimo.

Con 3/8 céntimo.

Con 1/8 céntimo.

Con 1/16 céntimo.

Con 1/32 céntimo.

Con 1/64 céntimo.

Con 1/128 céntimo.

Con 1/256 céntimo.

Con 1/512 céntimo.

Con 1/1024 céntimo.

Con 1/2048 céntimo.

Con 1/4096 céntimo.

Con 1/8192 céntimo.

Con 1/16384 céntimo.

Con 1/32768 céntimo.

Con 1/65536 céntimo.

Con 1/131072 céntimo.

Con 1/262144 céntimo.

Con 1/524288 céntimo.

Con 1/1048576 céntimo.

Con 1/2097152 céntimo.

Con 1/4194304 céntimo.

Con 1/8388608 céntimo.

Con 1/16777216 céntimo.

Con 1/33554432 céntimo.

Con 1/67108864 céntimo.

Con 1/134217728 céntimo.

Con 1/268435456 céntimo.

Con 1/536870912 céntimo.

Con 1/1073741824 céntimo.

Con 1/2147483648 céntimo.

Con 1/4294967296 céntimo.

Con 1/8589934592 céntimo.

Con 1/17179869184 céntimo.

Con 1/34359738368 céntimo.

Con 1/68719476736 céntimo.

Con 1/137438953472 céntimo.

Con 1/274877906944 céntimo.

Con 1/549755813888 céntimo.

Con 1/1099511627776 céntimo.

Con 1/2199023255552 céntimo.

Con 1/4398046511104 céntimo.

Con 1/8796093022208 céntimo.

Con 1/17592186044416 céntimo.

Con 1/35184372088832 céntimo.

Con 1/70368744177664 céntimo.

Con 1/140737488355328 céntimo.

Con 1/281474976710656 céntimo.

Con 1/562949953421312 céntimo.

Con 1/1125899906842624 céntimo.

Con 1/2251799813685248 céntimo.

Con 1/4503599627370496 céntimo.

Con 1/9007199254740992 céntimo.

Con 1/18014398509481984 céntimo.

Con 1/36028797018963968 céntimo.

Con 1/72057594037927936 céntimo.

Con 1/144115188075855872 céntimo.

Con 1/288230376151711744 céntimo.

Con 1/576460752303423488 céntimo.

5005 5012 5074 5085 5088 5090 13449 13492 13498 13499 13501 13541 22020 22021 22025 22042 22047 22066
5108 5108 5129 5132 5139 5145 13626 13639 13639 13677 13688 13710 22065 22068 22129 22137 22140 22140
5174 5178 5182 5183 5186 5196 13744 13751 13754 13755 13772 13810 22188 22191 22234 22249 22256 22268
5261 5282 5292 5305 5308 5325 13815 13829 13838 13840 13879 13887 22288 22294 22370 22375 22409 22424
5324 5322 5333 5391 5408 5409 13902 13947 13968 13999 22428 22448 22452 22457 22460 22479
5460 5475 5511 5535 5543 5563 14037 14040 14041 14086 14088 14106 22488 22500 22535 22591 22599 22635
5560 5600 5601 5637 5640 5673 14122 14127 14131 14233 14234 14238 22635 22651 22682 22696 22705 22724
5759 5770 5780 5786 5795 5798 14248 14278 14294 14301 14321 14337 22738 22771 22773 22785 22813 22840
5805 5806 5857 5867 5872 5879 14339 14346 14365 14371 14373 14383 22831 22867 22899 22913 22905 22967
5889 5892 5896 5949 5960 5961 14411 14422 14442 14452 14475 14493 22971 22999 23009 23114 23154 23166 23178
5973 5995 14500 14519 14526 14532 14534 14538 23079 23099 23114 23154 23166 23178
6002 6020 6025 6031 6055 6088 14561 14562 14564 14575 14582 14601 23188 23189 23193 23240 23241 23271
6105 6128 6147 6166 6175 6190 14701 14707 14719 14750 14758 14760 23288 23288 23290 23297 23310 23331
6194 6202 6217 6226 6262 6270 14769 14775 14797 14831 14834 14880 23339 23351 23352 23368 23373 23400
6289 6285 6286 6391 6395 6399 14888 14904 14917 14934 23402 23443 23476 23482 23483 23517
6444 6420 6426 6450 6453 6469 15000 15015 15016 15021 15043 15052 23521 23534 23542 23558 23572 23628
6538 6553 6573 6586 6591 6594 15058 15096 15106 15108 15129 15143 23633 23656 23661 23694 23698 23717
6600 6618 6624 6638 6641 6648 15214 15259 15264 15289 15297 15314 23722 23739 23741 23747 23756 23827
6725 6740 6737 6814 6818 6848 15323 15361 15363 15381 15393 15398 23847 23895 23909 23933 23987
6853 6875 6903 6925 6943 6944 15409 15417 15433 15455 15490 15541 24011 24030 24038 24044 24049 24054
6948 6952 6973 6977 6978 6986 15550 15556 15587 15590 15607 15636 24055 24074 24102 24116 24122 24150
6992 7020 7049 7074 7077 7096 15686 15715 15761 15763 15766 15790 24157 24164 24216 24244 24269 24306
7102 7110 7112 7135 7154 7165 15810 15810 15816 15833 15831 15901 24317 24346 24359 24366 24391 24417
7216 7261 7315 7324 7359 7365 15976 15999 16019 16027 16028 16048 16065 16106 24421 24468 24517 24541 24580 24586
7382 7395 7429 7430 7445 7446 16114 16178 16214 16241 16261 16277 24599 24670 24705 24707 24728 24746
7460 7471 7473 7532 7534 7546 16279 16281 16282 16283 16284 16285 24782 24789 24796 24819 24824 24837
7539 7574 7580 7581 7587 7621 16286 16291 16292 16293 16294 16295 24843 24855 24867 24873 24874 24875
7623 7627 7675 7715 7723 7843 16296 16301 16302 16303 16304 16305 24896 24905 24917 24922 24924 24945
7858 7899 7955 7968 7999 16306 16311 16312 16313 16314 16315 25026 25061 25063 25123 25131 25145
8009 8024 8035 8050 8056 8060 16316 16321 16322 16323 16324 16325 25173 25190 25203 25219 25232 25288
8064 8073 8092 8112 8113 8187 16326 16331 16332 16333 16334 16335 25294 25304 25343 25358 25379 25404
8200 8206 8212 8229 8277 8278 16336 16341 16342 16343 16344 16345 25418 25424 25436 25437 25438 25465
8389 8391 8392 8393 8394 8395 16346 16351 16352 16353 16354 16355 25488 25494 25516 25523 25527 25554
8402 8425 8479 8480 8493 8499 16356 16361 16362 16363 16364 16365 25569 25596 25603 25608 25611 25670
8506 8513 8546 8549 8563 8566 16366 16371 16372 16373 16374 16375 25676 25692 25699 25709 25729 25828
8573 8591 8595 8610 8624 8734 16376 16381 16382 16383 16384 16385 25839 25845 25849 25856 25890 25900
8753 8874 8888 8896 8915 8932 16386 16391 16392 16393 16394 16395 25901 25944 25945 25970 25983 25991
8988 16396 16401 16402 16403 16404 16405 16406 16407 16408 16409 26005 26007 26010 26012 26024 26038
9025 9027 9038 9110 9151 9198 16410 16411 16412 16413 16414 16415 26066 26081 26094 26117 26176 26210
9210 9215 9271 9356 9359 9377 16416 16417 16418 16419 16420 16421 26224 26260 26309 26381 26435 26444
9443 9489 9496 9499 9477 9478 16422 16423 16424 16425 16426 16427 26454 26465 26468 26552 26568 26573
9502 9539 9569 9630 9694 9697 16428 16429 16430 16431 16432 16433 26589 26596 26652 26696 26704 26721
9713 9729 9735 9767 9765 9775 16434 16435 16436 16437 16438 16439 26797 26806 26834 26856 26868 26882
9783 9803 9844 9882 9884 9901 16440 16441 16442 16443 16444 16445 26894 26905 26917 26922 26924 26945
9930 9950 9987 16446 16447 16448 16449 16450 16451 16452 16453 16454 26996 27000 27005 27058 27065 27166 27232
10003 10012 10015 10019 10094 10108 16455 16456 16457 16458 16459 16460 27240 27264 27287 27292 27318 27337
10169 10194 10223 10258 10321 10350 16461 16462 16463 16464 16465 16466 27352 27353 27362 27407 274 6 27427
10353 10371 10383 10404 10409 10457 16467 16468 16469 16470 16471 16472 27437 27459 27502 27522 27535 27565
10458 10512 10540 10568 10584 10600 16473 16474 16475 16476 16477 16478 27594 27612 27647 27673 27733 27749
10602 10604 10607 10645 10674 10693 16479 16480 16481 16482 16483 16484 27752 27775 27785 27855 27897 27901
10698 10708 10727 10760 10806 10815 16485 16486 16487 16488 16489 16490 27944 27953 27958 27961 27963 27984
10822 10833 10835 10839 10859 10877 16491 16492 16493 16494 16495 16496 28010 28062 28099 28153 28189 28192
10878 10883 10884 10885 10886 10887 16497 16498 16499 16500 16501 16502 28225 28276 28277 28279 28378 28435
10888 10889 10890 10891 10892 10893 16503 16504 16505 16506 16507 16508 28447 28453 28498 28542 28621 28623
10894 10895 10896 10897 10898 10899 16509 16510 16511 16512 16513 16514 28641 28674 28683 28696 28720 28723
10900 10901 10902 10903 10904 10905 16515 16516 16517 16518 16519 16520 28774 28785 28788 28811 28812 28829
10906 10907 10908 10909 10910 10911 16521 16522 16523 16524 16525 16526 28832 28874 28902 28908 28925 28974
10912 10913 10914 10915 10916 10917 16527 16528 16529 16530 16531 16532 28995 28998 29002 29008 29057 29063
10918 10919 10920 10921 10922 10923 16533 16534 16535 16536 16537 16538 29019 29038 29043 29049 29057 29063
10924 10925 10926 10927 10928 10929 16539 16540 16541 16542 16543 16544 29067 29068 29069 29110 29136 29166
10930 10931 10932 10933 10934 10935 16545 16546 16547 16548 16549 16550 29169 29184 29187 29221 29257 29382
10936 10937 10938 10939 10940 10941 16551 16552 16553 16554 16555 16556 29396 29458 29463 29490 29522 29635
10942 10943 10944 10945 10946 10947 16557 16558 16559 16560 16561 16562 29661 29699 29701 29721 29735 29760
10948 10949 10950 10951 10952 10953 16563 16564 16565 16566 16567 16568 29769